

El Ruedo



6
PTS

MARCELA LALANDA!

JAAVEDRA



REGLAMENTO TAURINO COMENTADO

(Continuación)

DE LA ORGANIZACION DEL ESPECTACULO

Porque el noventa y nueve por ciento de los toros con la edad mínima de los cuatro años cumplidos, bien conformados, desarrollados y alimentados, aun los de castas de mediana talla, darían un peso en canal muy superior al que en la actualidad se exige. Y eso lo saben perfectamente los ganaderos.

Es evidente que la autoridad, velando por los derechos del público y por el prestigio de la Fiesta, ha intentado, por medio de diferentes disposiciones, cortar de raíz el fraude que supone la mutilación de las defensas de los toros o novillos.

Sin embargo, el fraude, el engaño, la estafa o



como quiera denominarse el vergonzoso hecho del «afeitado», ha vuelto en estas últimas temporadas a resurgir descaradamente, no siendo, por lo visto, suficiente para impedirlo las sanciones que fijó la Orden de 10 de febrero de 1953. (Véase ésta al final del Reglamento.)

Procede, por lo tanto, aplicar castigos más severos a los autores, cómplices y encubridores de tales hechos delictivos, enviando al propio tiempo el tanto de culpa al Juzgado correspondiente, para la incoación, contra los responsables, del oportuno sumario por defraudación o estafa.

Art. 28. Cuando alguna res no alcance el peso mínimo reglamentario, según la categoría de cada plaza, con una tolerancia de cinco kilogramos, será multado el ganadero con la suma de los términos de una progresión aritmética, cuya razón y primer término sean de 100 pesetas y cuyo número de términos sea el de kilogramos que falten del peso reglamentario, menos cinco, con el límite de treinta kilogramos.

Si la falta de peso fuera imputable a la Empresa, lo que determinaría en cada caso la Autoridad gubernativa a instancia del ganadero, será aquella a la que corresponderá el abono de la multa (1).

Según la anterior y vigente disposición, la falta de cinco kilos en el peso reglamentario está exenta

(1) Artículo redactado con arreglo a las Ordenes de 21 de febrero de 1949 y 11 de abril de 1959. Por la primera se concedió una tolerancia de tres kilogramos, ampliándose por la segunda hasta cinco los kilogramos que pueden tolerarse, por estimarlos perdidos durante la lidia, y a treinta el número de kilos cuya falta será sancionada en la forma establecida en la citada Orden de 21 de febrero de 1949. (Véanse dichas disposiciones al final del Reglamento.)

de sanción. Por lo tanto, se incurre en multa a partir del sexto kilogramo, y veamos, si no estamos equivocados, el importe progresivo de dicha multa:

6 kg. falta de peso	100 ptas.
7 » » » »	300 »
8 » » » »	600 »
9 » » » »	1.000 »
10 » » » »	1.500 »
11 » » » »	2.100 »
12 » » » »	2.800 »
13 » » » »	3.600 »
14 » » » »	4.500 »
15 » » » »	5.500 »
16 » » » »	6.600 »
17 » » » »	7.800 »
18 » » » »	9.100 »
19 » » » »	10.500 »
20 » » » »	12.000 »
21 » » » »	13.600 »
22 » » » »	15.300 »
23 » » » »	17.100 »
24 » » » »	19.000 »
25 » » » »	21.000 »
26 » » » »	23.100 »
27 » » » »	25.300 »
28 » » » »	27.600 »
29 » » » »	30.000 »
30 o más	32.500 »

Al reducirse el peso de los toros por la Orden de 6 de julio de 1956, se otorgó a los ganaderos — artículo 2.º de dicha Orden — el derecho a optar por el peso en bruto o el de canal. Pero en distintos casos, especialmente en Plazas de segunda y tercera categoría, no se atendió debidamente a



los criadores que, en uso de un perfecto derecho, solicitaron el peso en bruto de sus reses, por alegarse que no existía báscula. Y a causa de tan inexcusable deficiencia resultaron multados varios ganaderos por falta de peso en canal de algunos toros, cuyas reses hubieran dado con exceso los kilogramos reglamentarios de haber sido pesadas en bruto.

En vista de tales anomalías, la Orden del 31 de marzo de 1958 (véase al final) vino a recordar a los empresarios la obligación de instalar en sus Plazas la correspondiente báscula que exige el artículo 27, sancionándose con fuerte multa, y la prohibición de celebrar festejos, a aquellos que no hayan cumplido con lo ordenado.

Posiblemente todo continuará igual en las Plazas de pequeña importancia. Esto es, sin elementos apropiados para pesar los toros. Y en este caso no puede el ganadero ser responsable absolutamente de nada, incurriendo en la sanción correspondiente el empresario o el dueño de la Plaza.

Art. 29. El reconocimiento facultativo y de utilidad para la lidia se efectuará por dos subdelegados de Veterinaria, donde los hubiere, y donde no, por el subdelegado del distrito y el Jefe o decano de los veterinarios municipales (1).

(1) Véase Orden de 25 de febrero de 1942 sobre intervención de Subdelegados e Inspectores Veterinarios, que aclara varios conceptos, especialmente los artículos 19, 30, 103, 104 y 118.

Estos funcionarios serán designados en Madrid por el Director general de Seguridad, y en las demás provincias por el Gobernador civil. El reconocimiento se efectuará ante el Delegado de la Autoridad y con asistencia del empresario y del ganadero o de sus representantes, con un día de anticipación al de la corrida, o tres como máximo, si la Empresa lo solicitara (1).

Se reconocerá como mínimo un toro más de los anunciados en el cartel, si la corrida fuese de seis o menos, y dos si fuera de ocho, que quedarán como sobreros. Estos podrán ser de ganadería distinta de la anunciada, pero siempre de vacada de hierro conocido. En el caso de salir al ruedo el toro «sobrero», se anunciará la ganadería de que procede por medio de un cartel colocado encima de la puerta de los toriles.

En caso de discrepancia entre los dos veterinarios, arbitrará el Jefe de los servicios provinciales de Veterinaria, donde lo hubiere, y donde no, el veterinario que designe la Autoridad.

Cuando los dos veterinarios rechazasen toda la corrida o parte de ella, la Empresa o el ganadero podrán alzarse ante la Autoridad gubernativa, la que dispondrá que la Empresa o ganadero, o ambos a la vez, designen un veterinario, representante suyo, y la Autoridad gubernativa designará otro, que, afectuando un nuevo reconocimiento, previamente asesorados por los primeros veterinarios, dictaminarán sobre si la corrida debe ser rechazada o no, resolviendo en última instancia la Autoridad gubernativa.

Dicho primer reconocimiento estará sujeto a revisión, que se verificará ante las personas designadas dos horas antes de la señalada para hacer el apartado.

Del resultado definitivo del primer reconocimiento se extenderán certificaciones, que quedarán en poder del Delegado de la Autoridad gubernativa y de la Empresa (2).

El que fue notable escritor taurino «Uno al Sesgo», en sus notas y observaciones a este mismo Reglamento, opinó que los perjuicios de la suspensión de una corrida, la sustitución de uno o varios toros por sobreros, los alborotos que el público promueve, etc., podrían evitarse con la inspección facultativa en el punto de origen. Y en su razonada opinión, coincidente con la nuestra, decía lo siguiente:

«La que se verifica en los corrales de la Plaza — se refiere al primer reconocimiento — en que las reses se han de jugar, debiera limitarse a la sanidad de las mismas, por si en el viaje hubieran contraído algún mal o sufrido algún percance que las inutilizara para el fin a que se las destina.

(Continuación)

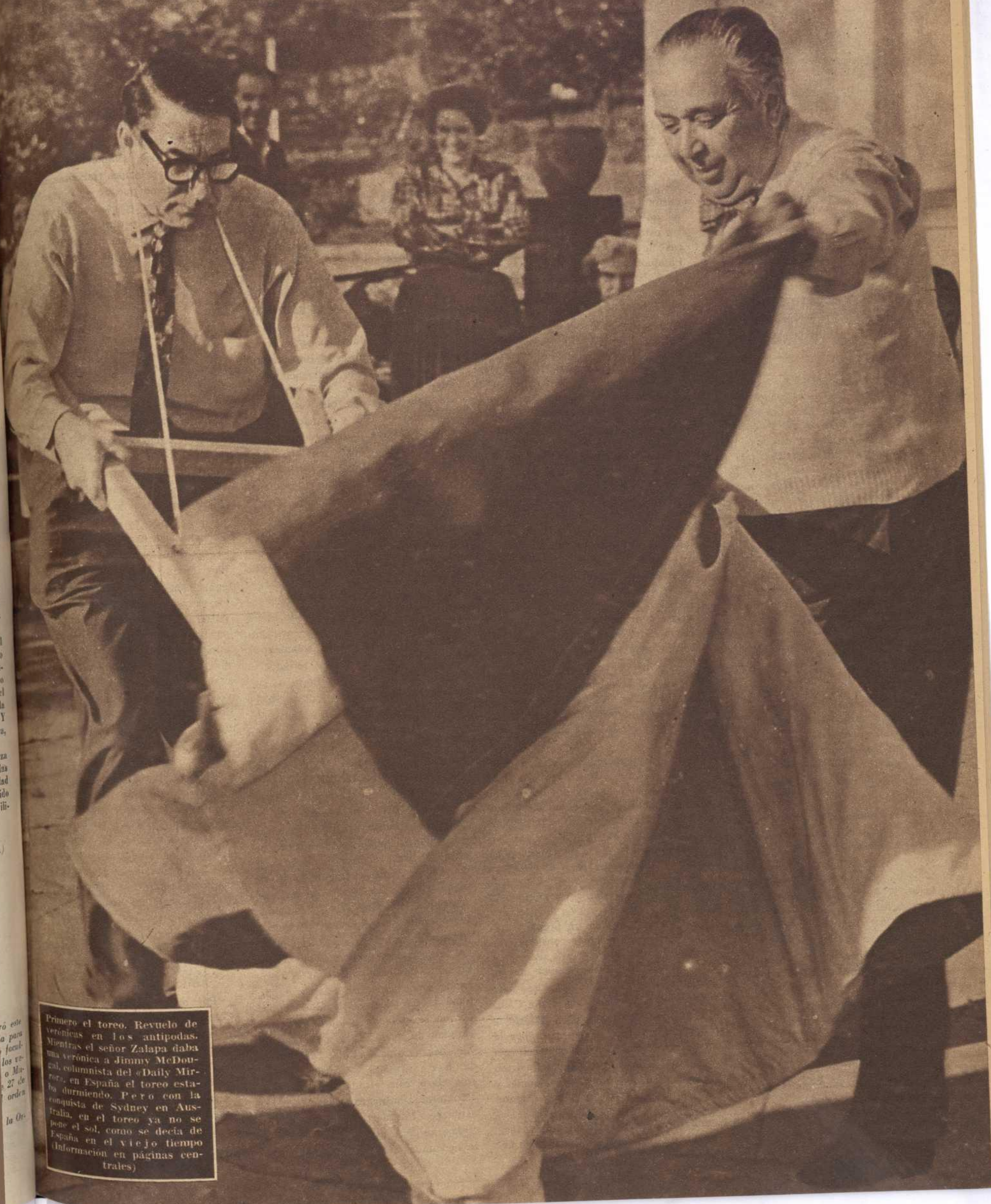


(1) Por Orden de 23 de abril de 1953 se aclaró este artículo en el sentido "de que tendrán preferencia para ser designados veterinarios para el reconocimiento facultativo y de utilidad para la lidia de reses bravas los veterinarios municipales de las capitales de provincia o Municipios populosos, exceptuados del Reglamento de 27 de noviembre de 1953, en su artículo tercero, por el orden de preferencia indicados".

(2) Véase al final del Reglamento, en extracto, la Orden de 12 de marzo de 1948.

Primer veterinario... Mientr... una ve... gal, co... rero, e... ha du... conqui... trali... pone e... Españ... (Infor...

AUSTRALIA SE CONTAGIA...
y en el toreo no se pone el sol



Primero el toreo. Revuelo de verónicas en los antipodas. Mientras el señor Zalapa daba una verónica a Jimmy McDougal, columnista del «Daily Mirror», en España el toreo estaba durmiendo. Pero con la conquista de Sydney en Australia, en el toreo ya no se pone el sol, como se decía de España en el viejo tiempo (Información en páginas centrales)

rid
las
El
de
y
día
ná-

los
de
rán
de-
de
al
de-
olo-

na-
cia-
no.

oda
ana-
rna-
de-
re-
tiva
re-
prí-
co-
en

o a
de-
para

oci-
edi-
gu-

o al
ismo
sus-
ro o
de el
n la
n. Y
estra,

Plaza
de las
nidad
reido
utili-

rá.)

ró este
a para
focal-
las ve-
o Ma-
27 de
orden
la Or-

CORRIDA REGIA en PAMPLONA



AQUEL año volvió de los "sanfermines" con un "desbarate" más que regular. Esta vez el médico de aquella comedia de Muñoz Seca hubiera podido lanzar con toda razón su muletilla: "El veranillo..., la frutilla..., el gazpachillo..." Desde la estación se fue derecho a la cama. Horas después su mujer vino a casa a dar las novedades del enfermo y del viaje. Quedamos en ir a verle al siguiente día, cosa que ella juzgó acertada, porque dijo que estaba en aquel momento bastante azorragado. A mí, especialmente, me dijo que su esposo había recogido allí unas apuntaciones por si me interesaban. Cuando fui a verle, estaba sentado en la cama con una especie de pelerina sobre los hombros y la gorra puesta. Le encontré bastante despabilado y con ganas de hablar, lo cual en él era un gran síntoma. Me dijo entre otras cosas que había visitado el Archivo Municipal en compañía de un señor de la Casa de Misericordia, y que allí había tomado unos datos curiosos, pensando en mí casi exclusivamente.

—Se refieren a una corrida famosa que se dio allí en honor a la reina.

—¿A qué reina?

—¿A cuál va a ser? Cuando se dice la reina, ya se sabe que se trata de Isabel II. Porque si no, se añade otra palabra, al fin de decir la reina gobernadora, la reina regente, la reina madre..., pero la reina a secas, es la abuela del rey actual.

—Sin embargo, en España ha habido muchas reinas...

—Sí; pero no iban a los toros.

Así, de esa manera tan tajante, dejó zanjada la cuestión. En seguida, buscó algo debajo de la almohada. Era la chuleta que traía preparada desde Pamplona. En lo sucesivo, tendría que consultarla a cada paso.

—Acompañaron a la reina los duques de... Nemours y de Aumale, am-

bos hijos de Luis Felipe. Tú debes saber quién era este señor.

—Debo, debó saberlo.

—Estos duques franceses tenían gran empeño en ver torear a «Paquiro», que por algo era «el Napoleón de los toreros». Isabel II abundó en lo mismo. Pero la contratación de Montes no se presentó fácil, pues el diestro estaba en su tierra y, a las primeras de cambio, se negó a torear en Pamplona, porque le daba pereza cruzar España de punta a punta. Le ofrecieron 5.000 duros, y maldito el caso que hizo. Ahora bien, cuando al despedirse el *comisionao*, después de darse por vencido, en punto a encontrar razones, le dijo al famoso torero que el disgusto de Su Majestad iba a ser grandísimo, «Paquiro» reaccionó a la española, y dijo que por su reina lo sacrificaba él todo, incluso la vida, y que, por tanto, saldría para Navarra, para morir ante el palco regio, si llegaba el caso. Cuando a la ilustre señora le contaron el sucedido, se emocionó sinceramente y, en el momento oportuno, le dio las gracias en persona y le entregó un valioso regalo.

—¿No fue entonces cuando le ofreció hacerle conde de Chiclana?

—¡Bah! Eso es un infundio de uno de esos periodistas traviosos que, con tal de enredar, no se paran en barras. Isabel II no tuvo nunca buena Prensa. Se contemplaban sus defectos con cristales de aumento, y sus méritos..., con los gemelos puestos al revés.

—Posiblemente tienes razón.

—De aquellas corridas (porque fueron dos), don Nazario Carriquiri resultó mitá empresario, mitá organizador; mitá delegao del Municipio, mitá asesor.

—¡Oye! ¡Que ya van cuatro mitades!

—Pues desecha las dos que menos te acomoden. A través de las anotaciones que se conservan, se pueden seguir los pasos de Montes de una forma curiosa. El día 4 de agosto, el alcalde de Pamplona pone un escrito a su colega de Sevilla, cuyo papel llega el 12, para que contrate a Montes. El famoso torero no está en Sevilla, sino en Chiclana; allí va un propio a hablarle; al pronto, no le consigue convencer, y por último, cede, como hemos visto. El 17 se embarca con su cuadrilla en el vapor «Rápido», para hacer el viaje ellos solos desde Cádiz a Sevilla. El 18 sale para Madrid, a donde llega el 21. A su paso por la capital, Carriquiri le osequia con una cena por todo lo alto, a la cual asisten muchas personas de viso, nacionales y extranjeras. El 22 sale para Zaragoza, a donde no llega hasta el 28... ¿Por qué tardó tanto? No lo pude averiguar, o si me lo dijeron, me se ha bo-

rrao de la imaginación. El 30 de agosto, el famosísimo diestro llega al fin a Pamplona.

—El viaje tenía su miga; me explico que, al principio, emperezase para hacerlo.

—Además de su fachendosa persona, «Napoleón» lleva un segundo espada, cinco picadores y ocho banderilleros. Cobra por las dos corridas (que tienen lugar el 5 y el 7 de septiembre de 1845) la bonita suma de 80.000 reales. El gasto de Pamplona a Zaragoza, ya de vuelta, es de 2.300 reales. Las comidas de Madrid a Sevilla importan 1.300, y además se le abonan 30.052 reales, que es el importe total del gasto de vapor, diligencia, comidas, equipajes, etc. Hay un chorro continuo de gastos, que van saliendo de aquí y de allá, y cuando se totalizan, se llega a la tremenda suma de 197.797 reales. Menos mal que el importe de la totalidad de los cobros es de 200.374, por lo cual se cubren aquellos y aún sobra un piquillo... ¡Del lobo, un pelo! La venta de billetes es el renglón principal de los ingresos, y arroja una suma de 153.831. Para que nos demos idea, el tendido valía ocho reales. Todos los toros —de cinco ganaderías distintas del país— han valido a 112 duros cada uno, que es un buen precio, pues la libra carnicera está a dos y medio reales solamente.

—¿De quién fueron los toros?

—Tres, de la viuda de Pérez de Laborda (con divisa blanca). Tres, de la viuda de Zalduendo (divisa azul y encarnada). Tres, de Bermejo y Elorz (con amarilla). Tres, de Guendulain, con cintas encarnadas, y dos, de Lizaso, con verdes... Las divisas, como ves, son muy sencillas; quiero decir, de un solo color en su mayoría, lo cual es barrunto de antigüedad, ya que, cuando había pocas vacadas, no eran precisas muchas combinaciones de colores para distinguir unas de otras. Luego, ya vino lo de emplear dos cintas; después, tres... Y además, fueron saliendo colores *estravagantes*, como verde nilo, oro viejo, azul marino, verde chumbo, *ecétra*. En el Ayuntamiento de Pamplona *costa* la reseña de todos los toros. Para ejemplo, tomé la de los tres de Guendulain, porque se emplean palabras un poco pasadas de moda. Dice así: «Algucil», negro, capa tostada, cara rollada, bien armado. «Contrabandista», rojo claro, cara rizada, bien armado. «Montero», carinegro, capa tostada, astilargo.» Por cierto que, en estas corridas, los famosísimos ganaderos que te he citado tuvieron un rasgo caba-

lloso, que fue autorizar de antemano a que se infamasen sus toros con banderillas de fuego, perros de presa y media luna, solamente para que lo viesen los príncipes franceses, los cuales me temo que no se darian cabal cuenta del sacrificio que supone para un ganadero permitir que se foguee indebidamente uno de sus toros, porque luego..., adivina quién te dio y *calunia*, que algo queda.

—No serían los suyos los únicos gestos románticos.

—¡Por supuesto! Los toreros, en el despejo de plaza, al llegar al palco regio, hincaban una rodilla en tierra; hubo sus brindis aprendidos de memoria y... ¡qué sé yo!

—¿Era la primera vez que Isabel II visitaba Pamplona?

—No; tengo entendido que ya había estado allí en otra ocasión. Llegó a la simpática capital el día 3, procedente de Bilbao, de donde saliera el día 1. Iba acompañada de doña María Cristina, su madre, y de la infanta Luisa Fernanda, su hermana. En el camino, presentó sus cumplimientos, el brigadier Fuente Pita, en nombre de la guarnición de Zaragoza, y además de los respetos, ofreció a la reina una pulsera, tres sables de hoja toledana para los duques y un bastón para el ministro de la Guerra... Por cierto que, al empezar la corrida, la reina, mal aconsejada —¡como tantas otras veces!—, tiró la llave del toril antes de tiempo, lo cual originó en el público un grandísimo disgusto... En cambio —¡lo que son las cosas!—, uno de los franceses consiguió una gran ovación, porque cogió hábilmente una de las palomas que escaparon de un par de banderillas de lujo y, *asto* seguido, regaló el ave a las personas de su acompañamiento... Me olvidaba decir que a los forasteros les gustó mucho la función, pues Montes estuvo magnífico, como creo que puede verse en «La Gaceta de Madrid», que esta vez, por lo que dicen, no mintió. Conque... ¿qué te parece todo esto? ¿Tiene, o no tiene, el relato sustancia romántica, como tú dices?

—¿Acaso está mal dicho?

—Por mi parte, está superior... ¿Cómo quieres que yo te vaya a los alcances en cuestiones de gramática?

—Pues, en premio a esa adhesión, yo te voy a dar una regla que no falla: Todo lo que tiene lugar en coincidencia con el reinado de Isabel II, puede ser calificado de romántico.

—Entonces..., ¡apaga y vámonos!

LUIS FERNANDEZ SALCEDO

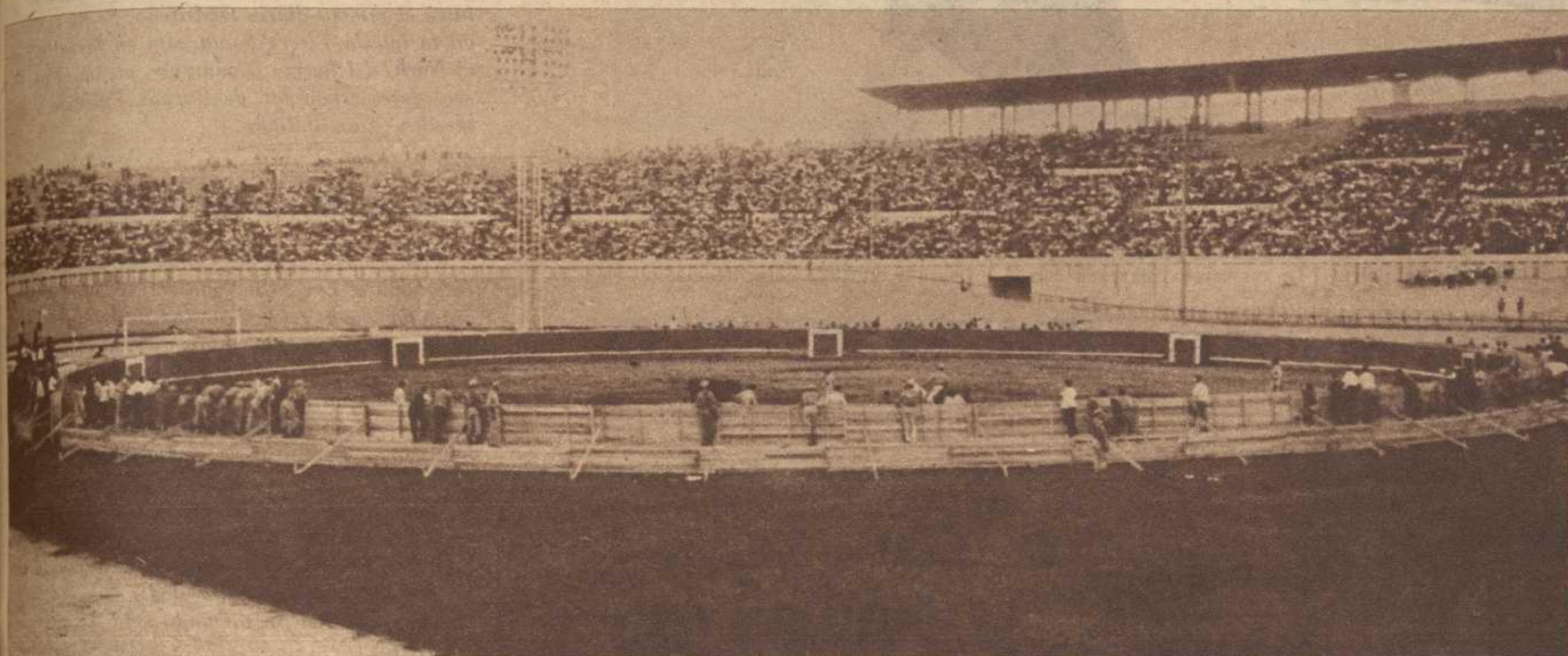
El Ruedo

El Ruedo. Weekly.
Madrid, Spain
Entered as second class
matter at the post of-
fice at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA
Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono 2368489
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 222 64 56
Año XVIII - Madrid, 12 de octubre de 1961 - N.º 903
Depósito legal: M. 882 - 1958



LA BANDERA ESPAÑOLA EN LO ALTO... (EXCLUSIVO)



Escenario donde se ha presentado por primera vez nuestra Fiesta nacional en tierras del Oriente Medio. El estadio de Beirut ofrecía este impresionante aspecto el día que se inauguró la «plaza». Más de sesenta mil espectadores aplaudieron a los toreros que corrieron la gran aventura del Líbano

MAS DE 100.000 LIBANESES PRESENCIARON LAS CORRIDAS DE TOROS EN BEIRUT

Príncipes árabes y señores del desierto, en la Ciudad Deportiva.--El éxito alcanzado anima a los empresarios a probar fortuna en otros países del Oriente cercano



Siendo

GARVEY

es exquisito

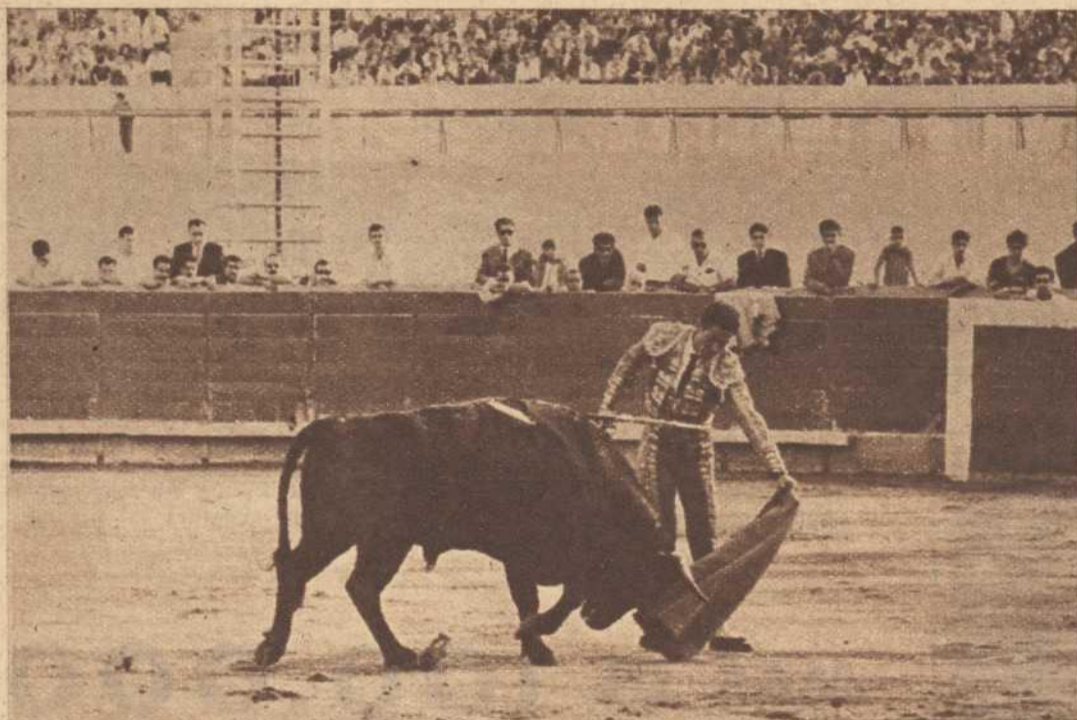


NADA más llegar a la capital del Líbano, investigué sobre el correo, con objeto de aprovechar la combinación que garantizase la llegada a tiempo de la primera información literaria y gráfica de la primera corrida celebrada en Beirut; pero, desgraciadamente, no había combinación posible. Un viajero sale de Beirut a las nueve y cuarto de la mañana y llega a Barajas a las tres y media de la tarde del mismo día; una carta, sin embargo, necesita cuatro fechas para llegar a su

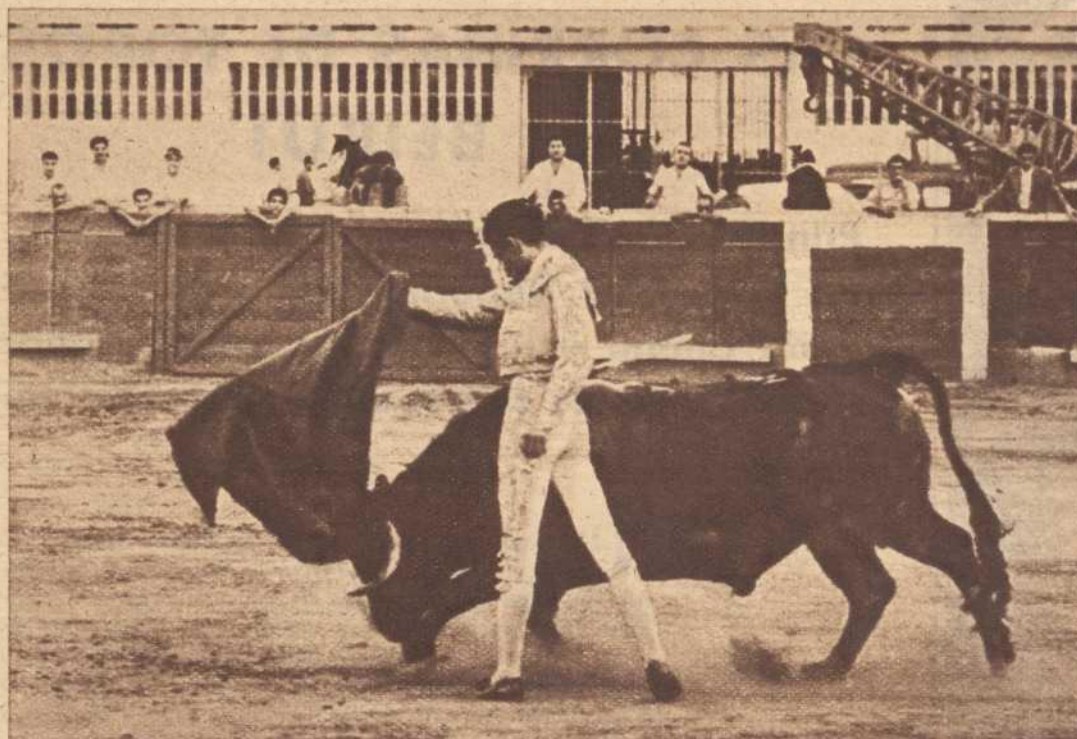
SIGUE



Julio Aparicio lanceando al primer toro que salió por los chiqueros de la «plaza» de Beirut. La res estaba marcada con el número 1, curiosa coincidencia



El menor de los Bienvenida toreando al natural al único toro que mató en la segunda corrida



«Mondeño» en un pase de pecho al toro de Quesada, que cerró la breve temporada taurina del Líbano (Reportaje gráfico de Paco Mari)

destino. Por lo tanto, había que esperar a nuestro regreso, después de la segunda corrida, final de la breve temporada que ha abierto el fuego taurino en Oriente Medio.

Estoy escribiendo bajo la amarga, desesperante impresión que me ha producido la noticia de la trágica muerte de nuestro director y su señora. Un "ABC" del martes 3, llegado a Beirut en manos de la esposa del consejero de la Embajada libanesa en Madrid, nos ha partido el corazón con la nota de su entierro. Las lágrimas se mezclan en las cuartillas con la tinta de la pluma con que estoy escribiendo. En la mañana de hoy, jueves 5, la expedición taurina ha asistido a un funeral en memoria del inolvidable matrimonio y de "El Niño de la Palma", cuyo entierro publica el mismo diario madrileño. Se ha celebrado en la iglesia Tierra Santa, sita en la calle Tarix al Narh, del barrio Gemmayze, atendida por tres sacerdotes españoles, de Burgos, Palencia y Pontevedra, y un italiano.

«YA ME CONTARA USTED»

Hablé por última vez con el entrañable Manuel Casanova el día 20 de septiembre, hora y media antes de que él saliera camino de Benidorm, donde, me dijo, pasaría unos días, al cabo de los cuales regresaría a Madrid en el pequeño Seat, conducido por su señora. Nos despedimos hasta mi regreso del Líbano. Las últimas palabras que le escuché fueron exactamente éstas: "Ya me contará usted..."

Voy a contarle, director, aunque no me oiga, la aventura taurina que estamos corriendo por esta extraña geografía oriental. Se lo voy a contar con la sencillez e intimidad que lo habría hecho en su despacho tomando café y quemando cigarrillos.

La Plaza se ha levantado sobre el césped de la Ciudad Deportiva Chamun, con capacidad para más de cien mil espectadores. El ruedo es amplio. Junto a la barrera, frente al palco de la presidencia, se encuentran los chiqueros, donde se desencajonaron los doce toros andaluces, que llegaron después de quince días de viaje por mar. Los toreros se presentaron en Beirut el jueves 28. El recibimiento fue apoteósico. Julio Aparicio, Juan Bienvenida y «Mondeño» escucharon aplausos libaneses antes de que se vistieran de luces. Era su primer triunfo. El grupo taurino lo integran las cuadrillas de aquéllos; Pepe Belmonte, empresario de "compañía"; Alberto Alonso Belmonte, apoderado de «Mondeño»; «Chimo» y Nieto, mozos de espadas, y Paco Mari, nuestro compañero.

LA BANDERA ESPAÑOLA, EN LO ALTO

A la primera corrida asistieron sesenta mil espectadores. La bandera española, en lo alto, flameaba orgullosa al viento mediterráneo. El festejo se abrió con los himnos nacionales de España y del Líbano. Fue un momento emocionante de verdad, director. Nuestro embajador, señor García Gómez, en la presidencia, entre las primeras autoridades militares y civiles del país, soboreaba un habano, tan ricamente como si se dispusiera a presenciar la corrida de Beneficencia de Madrid. Se lidiaron tres toros de Hidalgo Rincón y otros tres de Quesada, la larga ganadería que acaban de adquirir Aparicio y su exclusivista. Sobresalió, por su bravura y nobleza, el sexto.

Julio Aparicio, presentado a esta debutante afición como la «estrella» del cartel, vino dis-

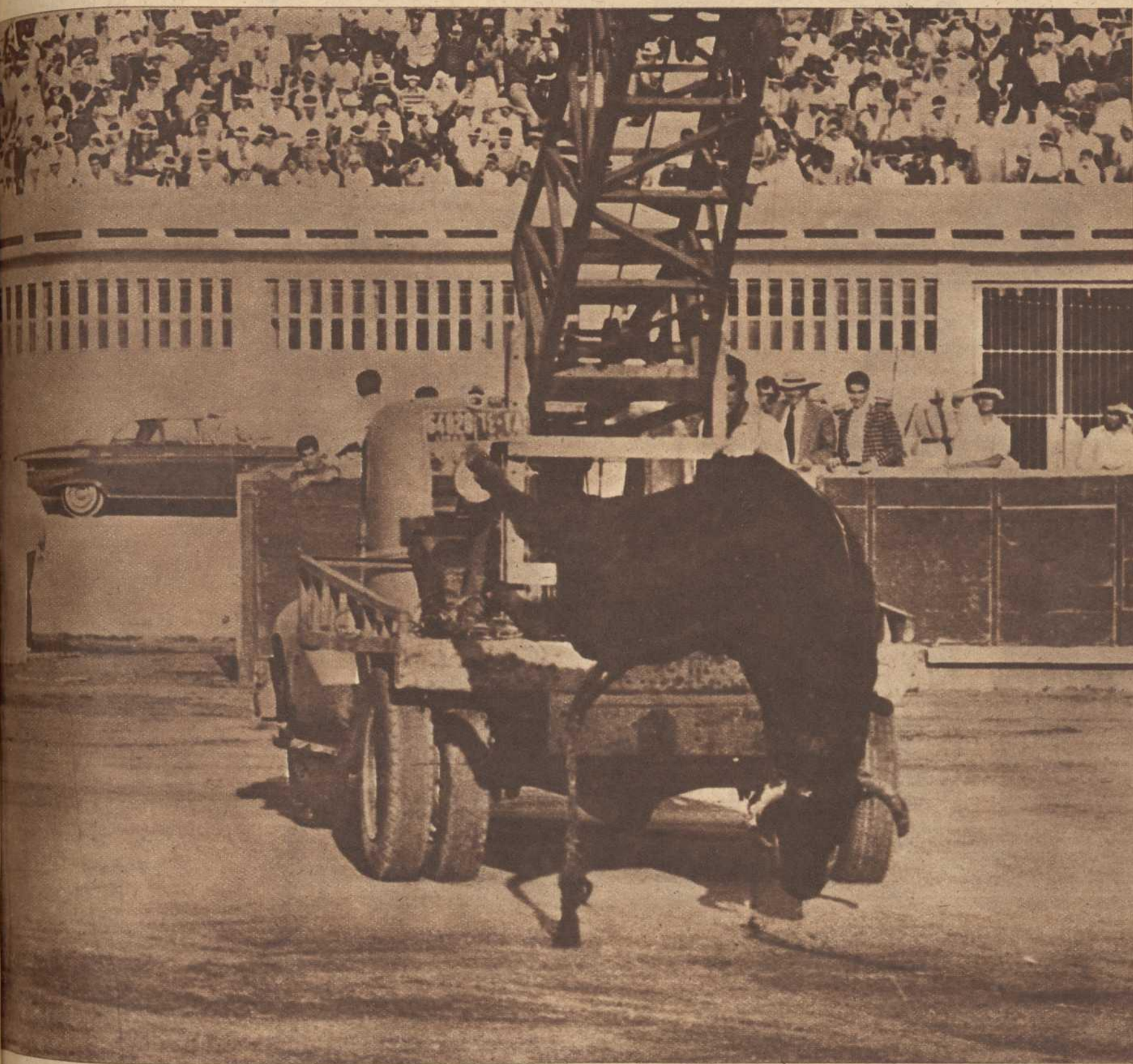
puesto a explicar la lección más completa de la tauromaquia, logrando un éxito tan completo que, traducido al español, justifica el lugar privilegiado que ocupa en la torería, al cabo de doce años de alternativa. El pequeño de los Bienvenidos, fácil, pinturero, artista, armó un alboroto con las banderillas, suerte que aquí ha gustado mucho. «Mondeño» plantó la estatua de su torero en el centro de la Plaza y emocionó a la concu-

no había enfermería, se destacó un equipo de ambulancia. Un grupo de músicos españoles que trabajan en un cabaret actuó de banda. La gente no se movió de sus localidades hasta el último viaje del camión. Un síntoma estupendo.

BOMBAS Y PANICO

Sí, el ambiente político, por los acontecimientos de Siria, está que arde. El triunfo de los mili-

en reconocer al Gobierno revolucionario sirio. Como uno no está acostumbrado a estos follones, figúrese en qué lío nos hemos metido con esto de los toros. Pero, a pesar de la efervescencia que se respira, la gente y los periódicos hablan con verdadera admiración de la fiesta brava. El éxito de la primera tarde que asistieran varios millares más de espectadores a la segunda corrida. Hasta de Arabia Saudita llegaron expresa-



Procedimiento mecánico de arrastre. El primer día las reses fueron arrastradas por un camión; la segunda tarde se optó por sacarlas del ruedo suspendidas de una grúa

rencia. En el sexto toro, sobre todo, «Mondeño» fue la estatua de sí mismo.

MUCHOS Y GRANDES EXITOS

Se cortaron muchas orejas. Los banderilleros, afortunados en los seis toros, escucharon más aplausos que en toda su vida. Los alguacillos, dos buenos mozos árabes, resultaron a la medida, a la medida de los uniformes traídos de España. Un camión hizo de tiro de mulillas. Como

tares de Damasco sobre Nasser ha puesto muy contentos a los libaneses cristianos, aunque su regocijo no lo hagan extensible, con el fin de no provocar la irritación de los musulmanes. Sin embargo, éstos, pasadas las primera cuarenta y ocho horas del golpe de Damasco, se han tirado a la calle, al grito de ¡Nasser! ¡Nasser!... Estallan bombas y cunde el pánico. El primer artefacto lo pusieron los musulmanes en la Embajada turca, por haber sido Turquía la primera nación

mente para conocer nuestra Fiesta nacional dieciséis príncipes.

CORRIDA DE CINCO TOROS

El domingo último había más ambiente en la Plaza. El público ya le había cogido el aire a la

SIGUE



Juanito Bienvenida, junto a los príncipes de la Arabia Saudita. Un nuevo conjunto taurino

Los primeros alguacillos árabes. Los uniformes llevados de España colaboraron al pintoresquismo de la fiesta brava. Se trata de dos buenos jinetes, que arrancaron fuertes aplausos de sus compatriotas

Momento de guarnecer los caballos con los petos. A la izquierda, Molina, picador de «Mondéño», dirige la faena



¡No, por Dios! Julio Aparicio no está en la cárcel, aunque le veamos entre rejas. Es que el público libanés es perezoso y los toreros tuvieron que hacer una larga espera en el «patio» de cuadrillas

La segunda tarde, nuestro embajador en el Líbano, acompañado de su esposa, presenció la corrida desde una barrera. El señor García Gómez estuvo siempre al lado de sus compatriotas

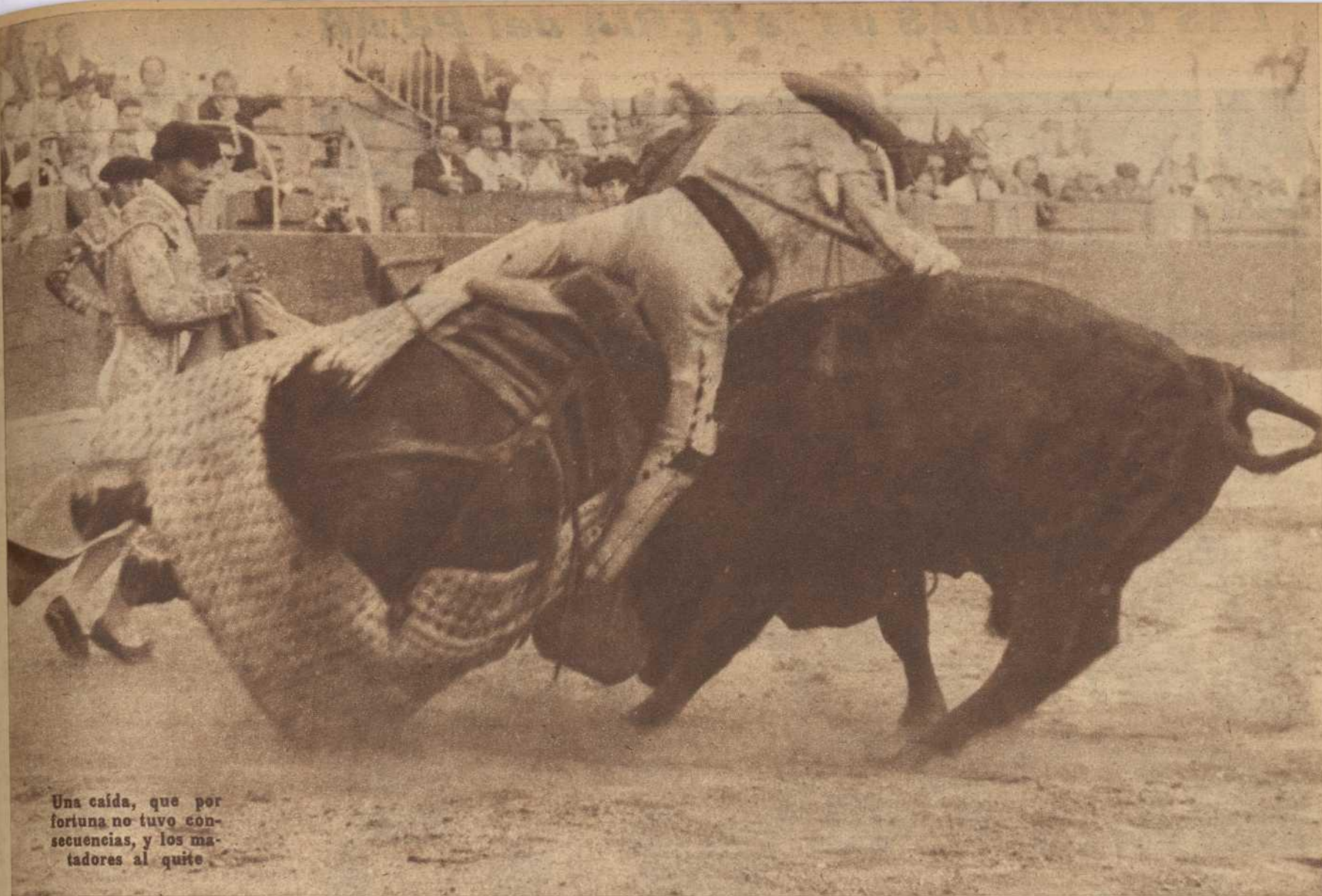


cosa y se mostraba más entonado con lo que acontecía en el redondel. Fijese qué detalle: Cuando un toro salió pegando coques del caballo, muchos silbaron; y en una ocasión en que un banderillero dejó un palo en el suelo, un rumor de desencanto general cundió en los graderíos. Por haber muerto un toro de Rincón, alcanzado por las balas que remataban un caballo malherido el primer día, la corrida fue de cinco toros. Aparicio mató en primer lugar uno de Rincón muy desagradable. Julio, que está mejor que nunca, lo lidió, no obstante, a la perfección. En el cuarto, de Quesada, Aparicio estuvo colosal. Cortó las orejas y el rabo entre las aclamaciones de sus nuevos admiradores. Bienvenida, en el único toro que mató, de Quesada, se lució en todos los tercios. Con la capa bordó unas apretadas chicuelinas; tomó las banderillas y colocó dos pares maravillosos; con la muleta realizó una faena preciosa en el centro del ruedo. Juanito le echó coraje. A la hora de la verdad, por un extraño del toro, tuvo que repetir la suerte y terminar de un descabello; los tendidos se llenaron de pañuelos y le fueron concedidos las orejas y el rabo del bravo toro de Quesada. «Mondéño» fue distinto al del domingo anterior. En esta ocasión no hizo la estatua. A su primero, con peligro, se lo quitó de encima decorosamente. En el que cerró plaza, de Quesada, consiguió una faena jaleada y premiada con las orejas y el rabo. Cuando la grúa se llevaba al último toro de la serie libanesa, «Mondéño», Aparicio y Bienvenida recorrieron el anillo entre aclamaciones y vivas a España.

NUEVO MUNDO TAURINO

Ahora le voy a dar la última noticia. El éxito de estas primeras corridas en el Oriente Medio ha animado a los empresarios a introducir la Fiesta en otras plazas del mundo árabe. El segundo trasplante se hará en la de El Cairo. Sí, se ha descubierto un nuevo mundo taurino.

SANTIAGO CORDOBA



Una caída, que por fortuna no tuvo consecuencias, y los matadores al quite

LA FERIA DEL PILAR EN ZARAGOZA

PRIMERA CORRIDA.—Cinco toros de los Hijos de Graciliano Pérez Tabernero y uno de Juan Cobaleda para «Chamaco», Pepe Cáceres y Fermín Murillo

CADA año va resultando más laboriosa la organización de la feria taurina del Pilar. Este año, a las dificultades de costumbre, ha habido que añadir una serie de imponderables, surgidos a última hora, que vinieron poco menos que a hacer trizas los carteles. Hubo que hacer modificaciones, de prisa y corriendo, para sustituir a cuatro de los diestros anunciados.

TOROS INSIPIDOS

El primero de los toros pertenece a la ganadería de los Hijos de don Graciliano Pérez Tabernero, de cuya divisa se lidian otros cuatro. Todos muy bien presentados, aunque algo insípidos para los toreros. En el tercio de varas se portan bien y uno tan sólo sale suelto al recibir el castigo, que no siempre se les dio en la medida que necesitaban. En cuarto lugar salió un toro, gordinflón y manso, de la vacada de don Juan Cobaleda, sustituyendo al de la ganadería titular, desechado por cojo a la hora del apartado. El peso en vivo fue el siguiente: 464, 470, 482, 573, 480 y 476 kilos.

REHUIA LOS CAPOTES

El primero, quizá por algún defecto visual, rehuyó los capotes. Los tomó a regañadientes en dos quites que intentaron «Chamaco» y Pepe Cáceres. El muleteo de «Chamaco» se redujo a unas cuantas probatinas con la mano derecha, sin resultado. Acabó dándole muerte de un pinchazo y estocada caída. Del manso de Cobaleda tampoco era posible sacar partido. Probó también «Chamaco» a hacerlo, tras unos pases por bajo de tanteo, en dos se-

ries en redondo con la diestra. Recurró luego a los adornos. El toro fue arrastrado entre protestas, después que «Chamaco» se lo quitó de en medio con tres pinchazos, media estocada y un golpe de descabello.

MITAD Y MITAD

Era la primera vez que el colombiano Pepe Cáceres actuaba como matador de toros ante el público zaragozano. Empezó por torear muy bien con el capote, por verónicas, al segundo toro. Y en un vistoso quite por chicuelinas, al que siguió otro de Fermín Murillo, magnífico. Aquello animó el cotarro. Duró poco. El toro llegó «crudo» a la muleta e incómodo. Pepe Cáceres porfió valientemente en busca de lucimiento. Tres pinchazos y media estocada empleó para deshacerse de él. Le quedaba el quinto toro y en su lidia fue con la que encontró lucimiento. Desde la variedad y calidad de los lances que le instrumentó de salida y en quites hasta la faena muleteril que, en una armoniosa ligazón de pases ayudados por alto, en redondo, al natural y de pecho, transcurrió al compás de la música. Arrancó a matar desde cerca y señaló un pinchazo. Agarró a continuación una gran estocada, con caída espectacular del toro, y dio la vuelta al ruedo.

OTRO FALLO A ESPADAS

Fue eso también, a pesar de haberse tirado a matar las cuatro veces con fe y decisión, lo que a Fermín Murillo le privó de un éxito grande. Murillo se abrió de capa ante su toro y veroniquéó con el empaque y la elegancia que caracterizan su toreo. Hizo una faena, en la que además de su arte exquisito, sacó a relucir su inteligencia torera. El toro no andaba bien por el pitón derecho y Fermín Murillo se echó la muleta a la zurda para embarcarlo en tres tandas de naturales, abrochados con el de pecho. Un pinchazo, que le valió una ovación; otro más, media estocada y una entera buena, refrendada con dos descabellos, le «robaron» el trofeo. A cambio, se paseó por la arena entre el general entusiasmo. El sexto toro, tan soso y quedado como sus hermanos, no dio ocasión a que Fermín Murillo alcanzara a dar a la corrida remate triunfal. Y eso que le puso punto redondo de una estocada, al primer viaje, en la cruz.

El gran aficionado don Mariano Rey Soler, ex presidente de la UNAT



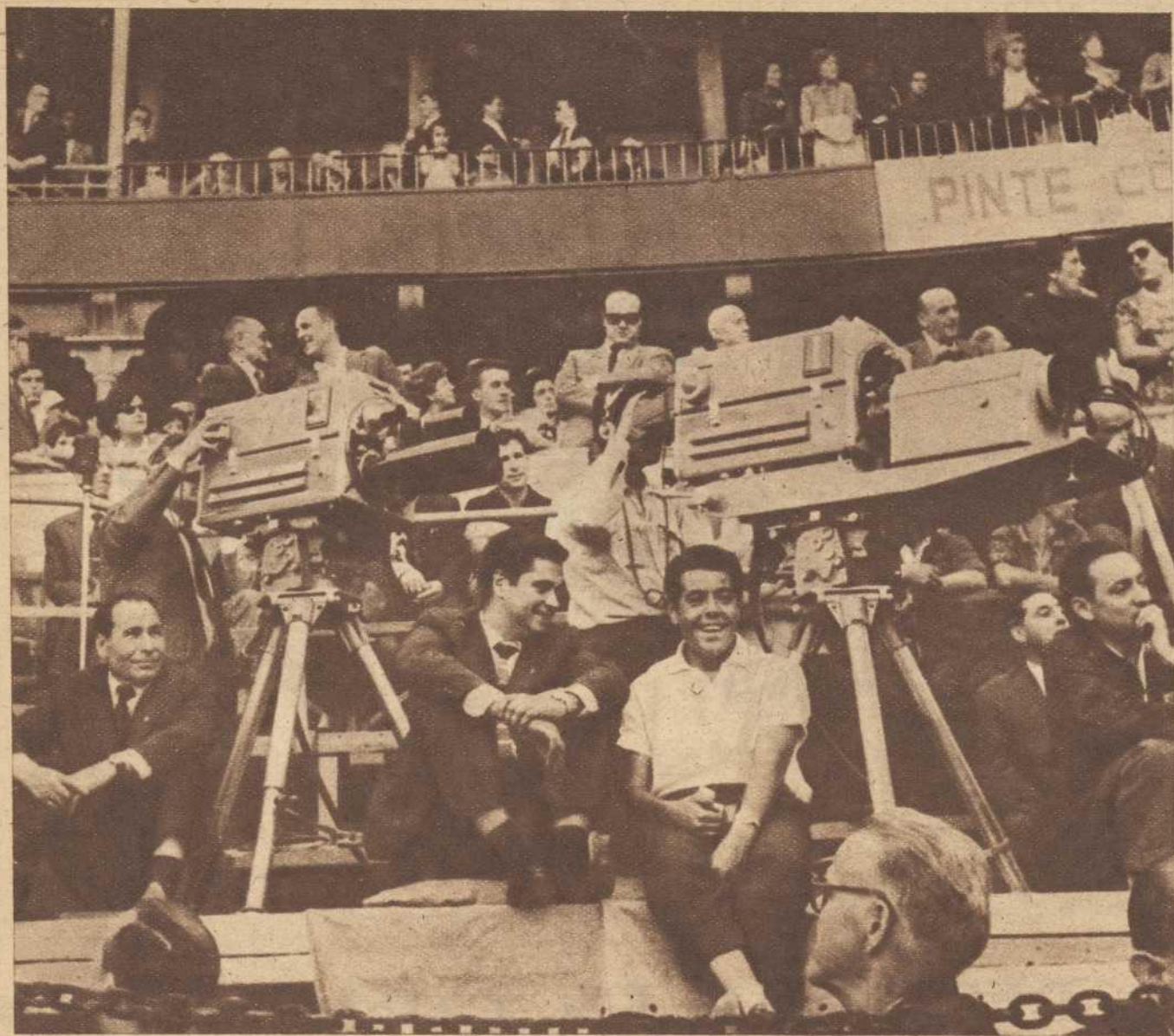
Pepe Cáceres, nuevo en la Plaza de toros de Zaragoza, ve morir a su segundo



Fermín Murillo en un natural al toro lidiado en tercer lugar



LAS CORRIDAS de la FERIA del PILAR



Los equipos de la T V. española han transmitido a toda España las corridas de Zaragoza

Segunda corrida.-Un toro de Juan Cobaleda para el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza y seis de Lisardo Sánchez para Manuel dos Santos, Fermín Murillo y Luis Segura

SE cumplió ventajosamente en esta segunda corrida —asistida, igual que la del primer día, de un tiempo espléndido— el deseo expresado al final de la anterior crónica. Con lo cual, una vez más, quedó malparado el viejo refrán de Pepe Moros, «el que traficaba en cueros». Hubo toros y toreros.

PROLOGO VISTOSO

Abrió plaza el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza. Su brillante actuación constituyó un adecuado preludio a la que luego había de ser estupenda corrida. Fue la suya una magnífica exhibición del toreo a la jineta. Con pleno dominio hizo gala de sus consumadas dotes ecuestres. Rejoneó, banderilleó y mató, descabellándolo pie a tierra, un toro grande y gordo de don Juan Cobaleda. Y las ovaciones, que habían

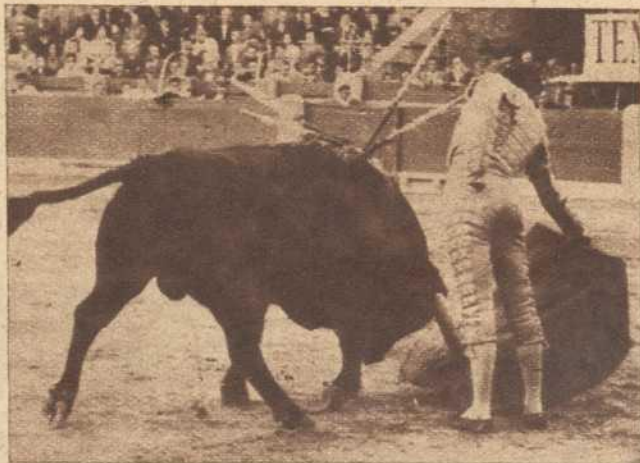
rubricado todas y cada una de sus intervenciones, le acompañaron en la vuelta al ruedo.

UN BONITO Y BRAVO ENCIERRO

El escrupuloso ganadero don Lisardo Sánchez envió seis toros de buena presencia. Y no tenían únicamente fachada. Eran, además, bravos y nobles. Lo acreditaron en la suerte de varas, durante la cual todos realizaron una excelente pelea que nos permitió admirar la belleza de esta suerte, muy bien ejecutada por los picadores «Cania», Rivas y «Trajinerero II». Con los toreros de a pie, sin tirar una mala cornada y embistiendo siempre con buen «sona», colaboraron al éxito de la corrida. Varios de ellos fueron aplaudidos en el arrastre. Pesaron en vivo: 506, 475, 463, 468, 512 y 520 kilos.



Josechu Pérez de Mendoza clavando un rejón. Josechu tuvo una actuación muy lucida



Murillo toreando en redondo al segundo toro de la segunda corrida, del que cortó oreja



Dos turistas indios presenciaron la segunda corrida, que resultó muy entretenida

EL TORERO PORTUGUES. CON ACENTO ESPAÑOL

Encabezaba la terna el lusitano Manolo dos Santos, del que se había anunciado que venía a Zaragoza, a su feria del Pilar, para despedirse definitivamente del toreo. De las faenas de muleta de Manolo dos Santos destacó la que llevó a efecto con el cuarto toro, astifino y cornalón. Una faena muy torera desde el primer pase al último, que obtuvo los honores de la música. No acertó a coronarla con la espada y la presidencia se vio obligada a enviarle un recado de atención en el momento exacto que doblaba el toro. El público le ovacionó.

PROFETA EN SU TIERRA

Por fin. Fermín Murillo, torero zaragozano, no gozaba, pese a los muchos y grandes triunfos obtenidos en su ciudad natal, con la adhesión unánime de sus paisanos. No contaba con ella hasta esta tarde, en la que ha terminado por vencer, convenciendo a todos, los últimos, y ya escasos, reductos de resistencia. Le costó, pero lo ha conseguido amplia y satisfactoriamente. El más exigente tuvo que rendirse ante la evidencia. No se puede pedir más empaque, más señorío, mejor ritmo ni mayor aguante que el que Fermín Murillo puso en la lidia de sus dos toros. Uno y otro de distintas características. Su primero, algo tarde en la embestida, y el quinto, de arrancada más voluntariosa. A los dos los toreó con temple y dominio. Que en eso consiste el verdadero toreo: en dominar a los toros con arte, sin brusquedades. Ambas faenas amenizadas con acordes musicales, estuvieron jalonadas por constantes y entusiásticas ovaciones. Ya nadie le discutía y todos le aclamaban. Se le concedió, por general petición, la oreja del tercer toro, al que mató guapamente de un pinchazo y una entera; y perdió lastimosamente las del quinto, con el que tuvo que entrar cuatro veces a matar. Pero allí quedó su victoria. La que paseó por el ruedo bajo el ruido atronador de las salvas con que la Plaza entera, entregándosele sin condiciones, lo proclamaba torero triunfador. Hasta ahora, el más destacado de la feria.

LA EMOCION DEL ARTE

Luis Segura, el diestro madrileño, cuya buena clase torera es por todos reconocida, nos obsequió en esta corrida —primera de las dos que tiene contratadas en la feria— con esa emoción artística que es recreo de la vista y gozo del espíritu. Verdaderamente emotivo su toreo con el capote, especialmente en un quite por chicuelinas, ceñidísimas de verdad, en el que la emoción del arte se emparejó con la emoción del susto. Pero además, Luis Segura, en sus dos toros, toreó de muleta con suavidad y mando. En la faena del sexto, un toro al que había que llegarle cerca, tirar de él cruzándose y metiéndose en su terreno, alcanzó un éxito grande. Había dado la vuelta al ruedo en el tercer toro, después de matarlo al tercer viaje, y le otorgaron la oreja del último, al que dio muerte de una estocada en lo alto.

ARMANDO JARANA

Las corridas de la Feria del Pilar

Tercera corrida.—Seis toros de Antonio Pérez para Curro Girón, Fermín Murillo y «El Viti»

La tercera corrida era, sobre el papel, la mejor combinación de la feria. Y aunque, en conjunto, por culpa de los toros, no se deslizo la corrida en un tono tan brillante como la del día antes, tuvo momentos verdaderamente felices.

EL PUNTO CULMINANTE

Ocurrió en el sexto toro. Fue el de mejores condiciones y se encontró frente a un gran torero: «El Viti». Había ya Santiago Martín toreando al tercero, sin que, fuera de unos lances, bajas las manos y jugando muy bien los brazos, su actuación hubiera tenido mayor relieve. El toro se defendía y no tenía fuerza. Y «El Viti» lo lidió muy bien y lo despachó de una buena estocada, refrendada con un descabello al primer intento. Hubo ovación para el torero y pitos para el toro. Salió el sexto, y con él fue donde «El Viti» se remontó a la cumbre. Majestuosos los pases en redondo, ligados con los de pecho, hizo que el toro describiera un círculo en torno suyo, mientras él permanecía, quieta la plata y erguida la figura, en medio del redondel. En los graderíos hervía el entusiasmo. Y el estruendo de los aplausos ahogaba las notas de la música. «El Viti», sereno, se perfiló a matar. Marcando perfectamente los tiempos, dejándose ver, hundió el estoque hasta la empuñadura en el morrillo, del que sacó los dedos manchados de sangre, y, al poco, el toro rodaba muerto sin puntilla. La Plaza se pobló de pañuelos. Dos orejas fueron la recompensa de su triunfo. Y una vuelta al ruedo, jalonada con clamor de ovaciones. Triunfo grande el de Santiago Martín «el Viti», que con ese toro supo estar en gran torero.

ALEGRIA CONTAGIOSA

Los dos toros que le correspondieron a Curro Girón, que actuaba en primer lugar, parecían tener una arrancada más pronta, más alegre. Era que él los alegraba. En sus dos toros, y a través de todos los tercios y todas las suertes, hizo cosecha de ovaciones. Sus dos faenas, musicadas, las remató acertadamente con el estoque. Y, al término de una y otra, lo premiaron con el corte de una oreja, que, en el doble recorrido por el ruedo, iba mostrando sonriente y alegre.

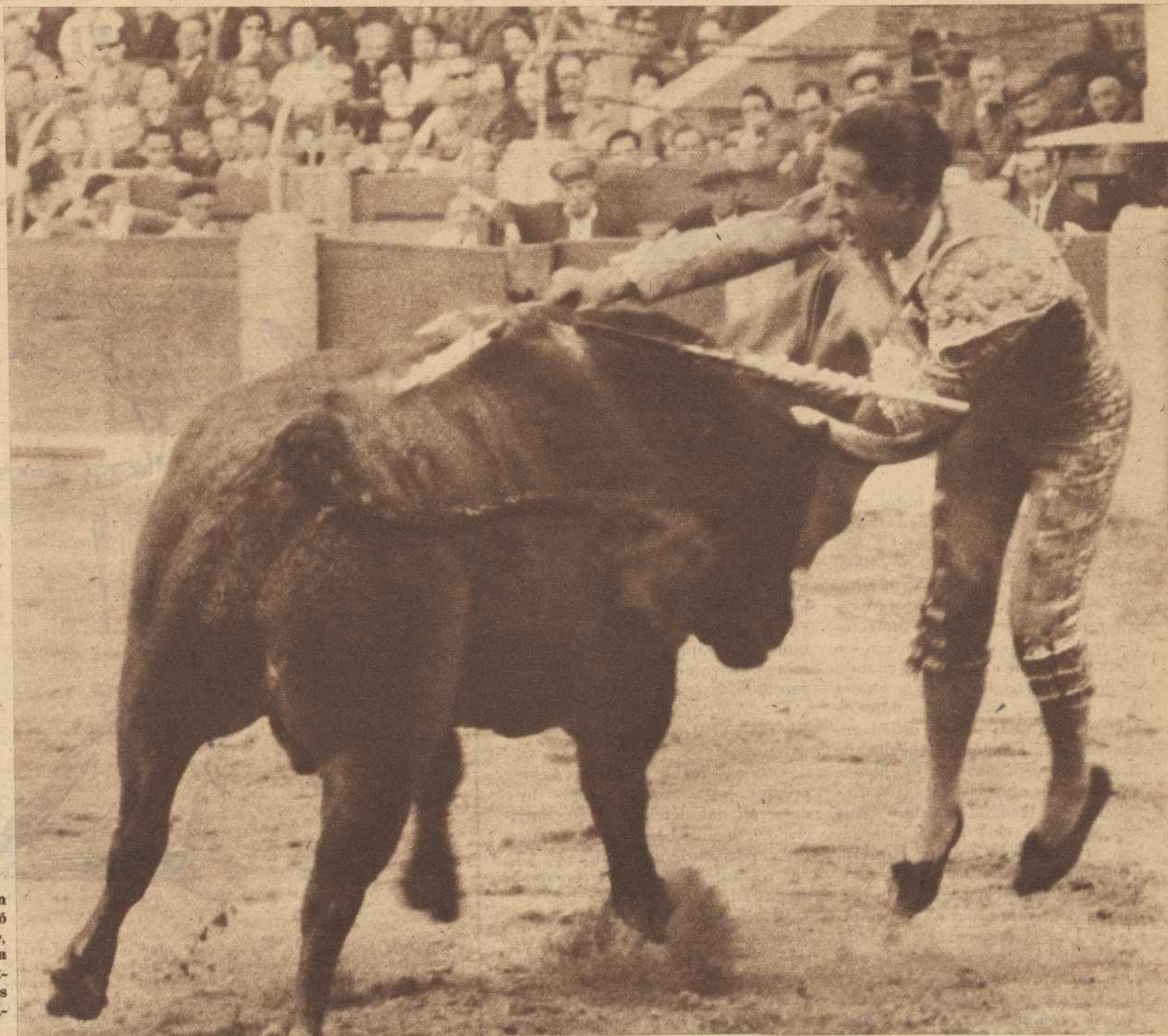
NO HUBO MIMBRES

Dicen que con buenos mimbres se hacen buenos cestos. Fermín Murillo, en esta corrida no los tuvo. Ninguno de sus toros constituyó material a propósito para la elaboración del triunfo. Pero el toro cabeceaba y estaba reservón. Se «ponía» al tomar el engaño. Fermín Murillo no pudo más que darle unos pases de tanteo e intentar embeberlo en la muleta por uno y otro lado. Lo mató de una estocada caída y, en mérito a su buen deseo, oyó una ovación. El quinto toro salió con más gas, pero se le acabó en seguida. Lo recibió Murillo de salida, sin dejar intervenir al peonaje, para cuidarlo. Propósito inútil. El toro, al llegar a la muleta, se vino abajo y el espada apenas consiguió darle algunos buenos pases con la derecha. Alifión para darle muerte y lo consiguió de una estocada ladeada.

DESIGUALDAD EN EL GANADO

Los toros, de «Apé», pecaron de desiguales. Y de blandos. No hubo más que uno que recibiera dos puyazos en regla. Los demás aguantaron, a medias, una sola vara. Pesaron en vivo: 463, 548, 503, 537, 515 y 497 kilos. Sobresalió, muy por encima de todos, el sexto, con el que «El Viti», a falta de una gran tarde, nos hizo el regalo de una gran faena y de una soberbia estocada. Al final de la corrida, los espectadores lo despidieron con una clamorosa ovación.

ARMANDO JARANA



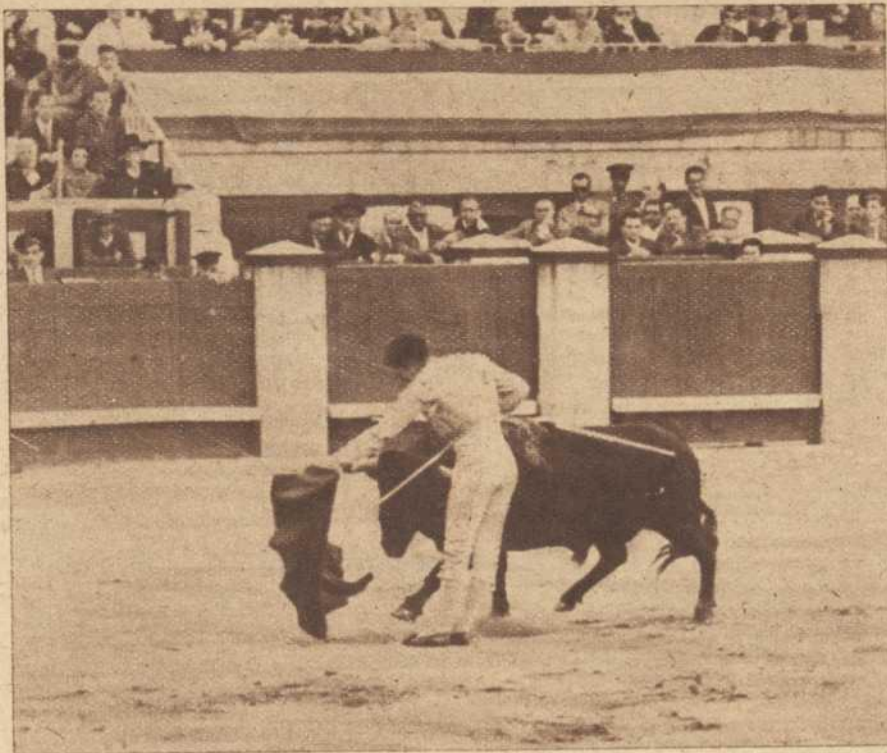
Santiago Martín «El Viti» mató magníficamente, después de una gran faena, al sexto. Cortó las dos orejas (Foto Marín Chivite)

La novillada del domingo en MADRID

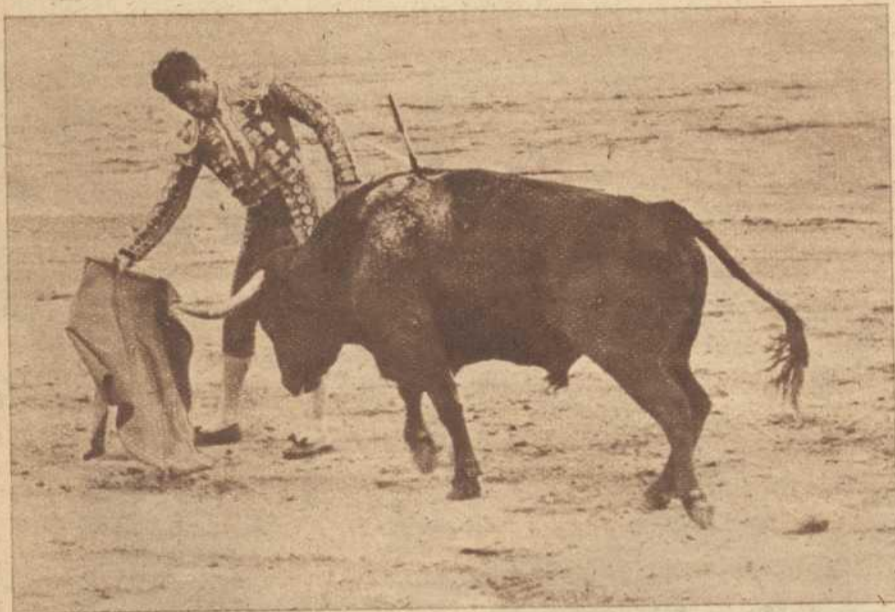
Reses de los señores Núñez Hermanos para Jesús Sánchez Jiménez, Emilio Herrero y Luis Campero. Los dos últimos, de Madrid y Colombia, respectivamente, nuevos en el ruedo de las Ventas

POCO se ha de decir de la novillada del domingo; según los enterados, la penúltima de la temporada madrileña de 1961.

Seis toros rechazados sin duda por los hombres de confianza de los matadores de primera fila y con defectos muy sobrados para justificar el sacrificio de las reses en cualquier matadero, lucieron en la Plaza de toros de Madrid la divisa blanca y azul de los citados ganaderos de Tarifa, para desesperación de los toreros y aburrimento del



En este natural se le venció el novillo a Jesús Sánchez Jiménez; pero no hubo cogida, por fortuna



Emilio Herrero citando para dar un muletazo en redondo al novillo lidiado en quinto lugar

público. Por fortuna no hubo cogidas, y ésta fue la única faceta agradable del espectáculo.

Fueron lidiados en esta novillada tres toros tuertos, uno burriciego y dos —los mejores para los toreros— sin tan grandes y graves defectos físicos. Los empresarios tendrán sin duda razones de mucho peso cuando se deciden a comprar, ya a finales de temporada, saldos pitonudos de tal calidad; pero parece difícil encontrar justificación al hecho de elegir para esta clase de novilladas a dos toreros nuevos en Madrid. Encabezaba la terna el veterano Jesús Sánchez Jiménez y con él alternaban el madrileño Emilio Herrero, banderillero de nota antes y novillero ahora con pocas corridas toreadas en la temporada, y el colombiano Luis Campero, en forzada inactividad taurina durante un año y, naturalmente, poco adiestrado. Únicamente pueden ser invocadas razones económicas, pero no de otra índole, para organizar de esta suerte

una novillada. Hay en la fiesta aspectos, aparte los argumentos crematísticos, muy dignos de ser tenidos en cuenta. No parece acertado, a estas alturas de la temporada, hacer consideraciones sobre lo conveniente o inconveniente de combinar programas como el del domingo. Digamos ahora algo de lo sucedido.

EL GANADO

Los seis bichos estuvieron bien presentados y todos tenían muy desarrolladas defensas. Uno, burriciego, era ilidiable; tres más, tuertos y, por consiguiente difíciles. Los dos restantes se dejaron torear sin dificultad.

El primero tomó bien dos varas, derribando en una, y mal una tercera. A la muleta llegó el primer novillo quedado, con querencia muy acentuada a las tablas y probón. El segundo tomó bien la primera vara y mal dos más. Al último tercio

llegó, este segundo, manso y difícil. El tercero empujó en dos puyazos y fue ilidiable por su acentuadísimo defecto visual. El cuarto tomó seis picotazos sin codicia, pero no fue malo para los toreros. El quinto derribó en un refilonazo, tomó bien tres varas y fue bueno para los de a pie. El sexto derribó en la primera vara y recargó en la segunda, pero a la muleta llegó muy difícil.

En resumen: un saldo peligroso.

JESUS SANCHEZ JIMENEZ

Nada pudo hacer Jesús Sánchez Jiménez en el primero. Trasteó por la cara y mató de un pinchazo, media estocada y el descabello al cuarto intento. En el cuarto, uno de los dos toreadables, Jesús puso banderillas y fue aplaudido. Comenzó bien la faena de muleta, pero fue a menos y, después de torear en redondo con soltura e intentarlo por naturales, acabó haciéndolo por la cara para cuadrar. Mató de una entera un poco caída. Al entrar a matar por primera vez en este novillo Sánchez Jiménez clavó el estoque en una banderilla y la arrancó del morrillo para exhibirla,

El lápiz en "El Ruedo"

por ANTONIO CASERO



Este reserva que ven en la parte superior no intervino y vio los toros, verdaderos toros casi todos, desde la barrera; mejor dicho, desde el caballo, que no es mal pedestal para ver corridas. Jesús Sánchez Jiménez entró a matar al cuarto y pinchó en materia dura. Todos creíamos que había pinchado en hueso; pero no, había pinchado en madera y «cobrado» una banderilla

El tercer

como un espada.

EMILIO

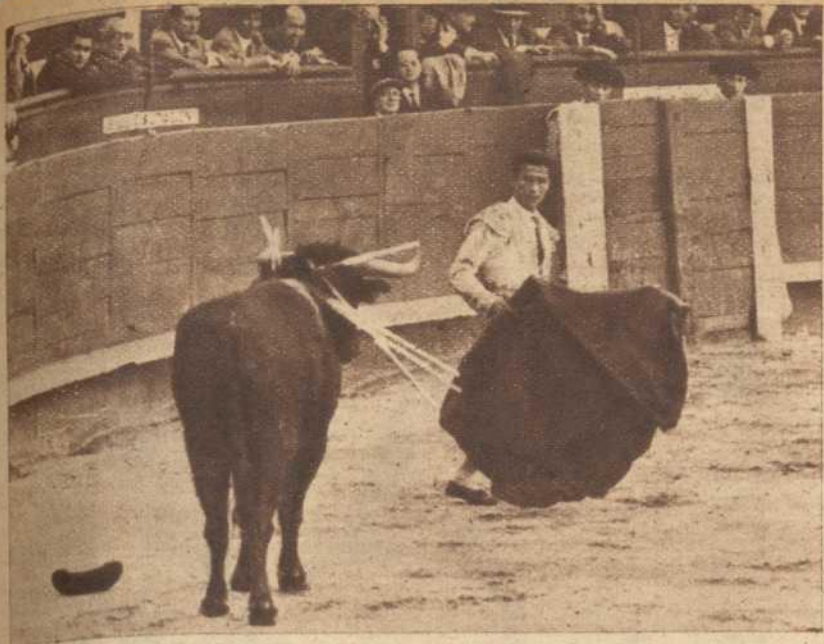
También char un r
En el prin
tear con l
to a sufr
media cal
con facili
faena con
para dom
de la in
acabó m
Mató de
cabello a

LUIS CA

El colo
chó con e
burriciego
los corral
dición de
adiestram
la inefica
culpa de
compañer
inevitable
do decoro
consiguió
esperado,



Así quedo



El tercer novillo, protestado por el público, era burriciego y muy peligroso. Campero, iniciando su faena

como un trofeo, en la punta de la espada.

EMILIO HERRERO

También Herrero hubo de despa- char un novillo difícil y otro fácil. En el primero quiso pararse al mule- tear con la derecha y estuvo expues- to a sufrir un percance. Mató de media caída. Banderilleó al quinto con facilidad. Empezó su segunda faena con pases por bajo y por alto para dominar al bicho y en vista de la inutilidad de sus esfuerzos acabó macheteando por la cara. Mató de cuatro pinchazos y el des- cabello al primer intento.

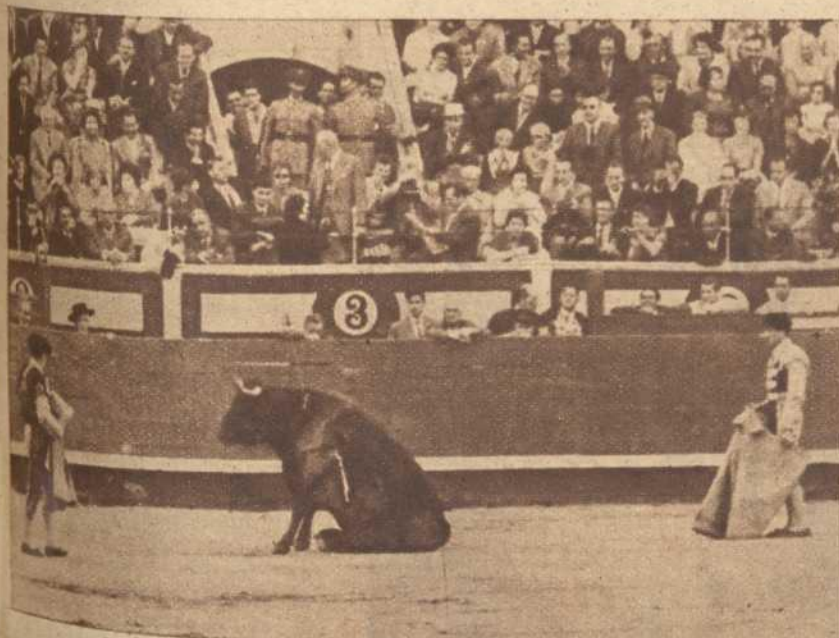
LUIS CAMPERO

El colombiano Luis Campero lu- chó con el peor lote. Su primero, un burriciego ilidiable, volvió vivo a los corrales. Culpa de la pésima con- dición del astado, culpa del poco adiestramiento del espada, culpa de la ineficaz actitud de su cuadrilla, culpa de la falta de ayuda de sus compañeros... En fin, sucedió lo inevitable. Campero había muletea- do decorosamente y, entrando bien, consiguió media estocada. Contra lo esperado, no dobló el novillo y sonó

el primer aviso. No pudo hacer bajar al bicho la cabeza para inten- tar descabellarle y cuando pinchó de nuevo sonó el segundo recado presidencial. Tardó en sacar el es- toque para poder entrar a matar de nuevo, dio un pinchazo, intentó una vez el descabello y el novillo fue devuelto a los corrales. El público llamó la atención de los otros dos es- padas pidiéndoles su ayuda para Campero, pero sólo muy a última hora se decidió uno de ellos a pres- társela. Al tercero, difícil y peli- groso, le dio el colombiano tres verónicas excelentes, rematadas bien con media. Muleteó con soltura por alto y valerosamente por naturales y agarró un pinchazo hondo. El novillo quedó inútil de los cuartos traseros y remató el puntillero. En este sexto novillo, Campero oyó palmas al torear con el capote y con la muleta.

Bregó excelentemente Luis Mora- les y pusieron buenos pares de ban- derillas Emilio Escudero, «Rubi- chi» y Luis Moreno. De la mayoría de los picadores será mejor no hablar.

BARICO



Así quedó el sexto después de un pinchazo. No pudo moverse y hubo de ser apuntillado (Fotos Cifra Gráfica)



A LA SOMBRA DE LA GIRALDA

LA temporada 1961, en Sevilla, co- mo el ave Fénix, renace de sus propias cenizas. Tres corridas en ocho días de octubre. ¿Hay quien dé más? Una de las tres se ha celebrado ya y dos se encuentran en el cartel. Una de ellas se estará celebrando cuando estas líneas vean la luz; la otra tendrá lugar el domingo, y nada menos que con ganado de Tulio e Isaías Vázquez. ¡Oh terror de los toreros! Este núme- ro fuerte se ofrece en honor de los congresistas extranjeros del gremio de la cerveza, que vienen a pasar aquí unos días para beber vino y ver to- ros. Vinos y toros andaluces. El Con- greso, como siempre, se divierte.

La temporada declina, pero cual- quiera diría que los toreros están más en forma que nunca. Júzguese por la tarde brillantísima que dieron los no- villeros del pasado domingo. Fue un verdadero desafío de la Fiesta al par- tido Sevilla-Betis, con orejas y salida a hombros.

Claro que el desafío tuvo su ané- dota cordial. Iba "El Jerezano" a hombros, Arenal adelante, rodeado de una masa de seguidores que habían venido de Jerez a presenciar su de- but, cuando se dio de cara con una masa de "hinchas", que le gritaron "¡Viva er Beti!" "El Jerezano" repli- có: "El mismo que yo voy a ver aho- ra, en cuanto me dejen éstos."

La televisión es el acontecimiento de estos días en Sevilla. Pues bien, el mayor éxito lo ha logrado con las co- rridas de Zaragoza, que han desper- tado la curiosidad en mucha gente que se siente indiferente ante la Fies- ta. ¿No será en definitiva para bien?

Las peñas toreras de Triana y de los pueblos ya tienen instalados sus receptores. Y sabemos de la emoción

de la peña de Curro Romero en Ca- mas cuando al abrir por primera vez el receptor se encontró con que su ídolo estaba despidiéndose en un cén- trico y famoso bar madrileño de la crítica taurina y de sus amigos, dis- puesto a partir para América.

"Camará" espera a Gaona. El hom- bre fuerte de la Fiesta en Méjico ha llamado telefónicamente al de las ga- fas negras y han quedado citados aquí, precisamente en la casa, tan se- villana, con su patio de columnas y sus macetas de geranios, de la calle de Fabiola. ¿Qué será? ¿Qué no se- rá? La margarita del pleito se anima.

Toros y fútbol se tocan, como los extremos. El domingo, un ganadero, que lidiaba precisamente en Madrid, fue abordado en el campo de Nervión. "¿Qué hace usted aquí, con lo que se "juega" en Madrid?" Al modo galle- go contestó con otra pregunta: "Y mi Betis, no se juega nada? ¿Puedo yo dejarlo solo?"

Ordóñez pasó por Sevilla, camino de Valcargado, dispuesto a ocuparse de su ganadería. Sabemos que está entusiasmado con los éxitos obtenidos y que piensa multiplicarla.

Se espera estos días una visita: la de "El Cordobés". ¿Para torear? No. Para hacer una película del campo andaluz, que, según dicen, su apode- rado, Sánchez Pipo, piensa exportar a América. Así prepara el terreno pa- ra ir a torear el año que viene. El ro- daje se hará en la finca de Pepe Luis Vázquez, El Canto, y en ella aparece- rá el diestro de San Bernardo, de quien se dice que dará la alternativa al diestro Cordobés.

DON CELES



Eso es ambiente, amigos, y logrado en el país de los canguros. El «tocaor» y la muchacha del traje de faralae y lunares adoptan unas posiciones muy de la ópera «Carmen», pero no se les puede negar su indudable autenticidad. Y para completar el cuadro, la dama de la mantilla pone el detalle que faltaba a la leyenda.

EN LA SOCIEDAD HISPANICA DE SYDNEY SE EVOCA LA FIESTA ESPAÑOLA. — PROXIMA INAUGURACION DEL RESTAURANTE ESPAÑOL «LOS TOROS»

RECIBIMOS una simpática carta del señor C. Zalapa, cónsul del Brasil en Sydney, en Australia, en la que nos da noticias de cómo el virus gracioso y gitano de las fiestas españolas prende en el novísimo continente austral. Nuestras relaciones con Australia sabíamos que eran cordiales —por las noticias de emigraciones de jóvenes trabajadores y sus novias que hemos recibido con frecuencia—, pero no sabíamos que también, a Australia, en lo taurino, le había llegado el contagio.

Pero dejemos que la carta del señor Zalapa nos explique los detalles de este primer asalto taurino a la Commonwealth...

Señor director de EL RUEDO:

Soy suscriptor de su magnífico periódico y me lo leo palmo a palmo. Leo hasta los anuncios. Y vi con gusto que en Londres hay muchos aficionados. Y aquí, también.

Le adjunto unas fotografías tomadas en mi rancho «El Retiro» durante una fiesta de la Sociedad Hispánica, de la cual soy presidente. En esta fiesta, muy típica, en un patio de ambiente mejicano, el famoso columnista Jimmy McDougall, del «Daily Mirror», hizo de toro, y yo, su seguro servidor, soy el que le da la verónica.

Dentro de breves días se inaugura el restaurante Los Toros, típicamente español, con decoración de carteles, banderillas, estoques, monteras, trajes de luces, capotes de paseo y de brega, muletas y dos cabezas magníficas de toros españoles que he traído de Sevilla. Ya les enviaré fotos de este establecimiento, donde se servirá únicamente comida española y toda cocinada con aceite.

Si en algo les puedo servir, estoy a sus órdenes, suscribiéndome como su atentísimo servidor y amigo.—C. Zalapa, cónsul.

Claro que nos puede servir, y mucho, si nos da noticias frecuentes de las actividades de la «Sociedad Hispánica» de Australia. Si contamos con España y Francia en Europa, los países hispanoamericanos de América, Marruecos, Orán y Mozambique, en Africa, el Líbano en Asia y Australia en los mares del Sur, en el toro —como en el imperio español de los siglos grandes— no se pone nunca el sol...

Poder decir esto —gracias a la gentileza del señor Zalapa— merece nuestra gratitud. Y así la manifestamos públicamente.



La clase fue de toreo de salón y después, como en cualquier tienda clásica, hubo su «mijita» de guitarra, canto y baile, al que la agitanada chiquilla y el «tocaor» echan la mar de temperamento. Un «typical Spanish show» que transcurre bajo la divertida y curiosa mirada de las damas australianas invitadas



Un aspecto de los invitados a la reunión que el Club Taurino de Londres celebró en el restaurante Martínez, de Picadilly, a su regreso de España, para celebrar el éxito obtenido por la primera delegación oficial del Club que visitaba nuestra Patria

ANTE LAS FIESTAS DEL CLUB TAURINO OF LONDON

Gratitud del club a las atenciones recibidas en España.—Erik y su bautismo taurino ante unas beceras. — Los trofeos «Manolete» del club serán incrementados. — Nuevas delegaciones oficiales a España

HACE ya algún tiempo que nos ocupábamos en esta sección —que ha tenido sus vacaciones— de las actividades de nuestros amigos de Londres. Y éstas han sido tantas que tendremos que hacer de ellas un resumen, ya que si nos ocupamos de ellas «in extenso» vamos a dar la sensación de que la Meca del toreo está en Londres.

LETRAS DE LUTO

La primera nota, por desgracia, es luctuosa y ha afectado de manera íntima y entrañable a la redacción de EL RUEDO y al mismo tiempo a la vicepresidencia de honor del club. Nos referimos a la muerte dramática de nuestro director, don Manuel Casanova, que era, al mismo tiempo, vicepresidente de honor del Club Taurino of London. En nuestra redacción hemos recibido un telegrama intenso y conmovedor de Erik. Se lo agradecemos todos, y nos condelemos con él de la pérdida sufrida en el compañero entrañable.

La última carta de Erik a Casanova era para invitarle a las fiestas que los días 24 y 25 de noviembre va a celebrar el club en Londres, como huésped de honor. Casanova ya no podrá asistir. Podemos decir que visitar a los amigos británicos era su gran ilusión, que ostentaba con orgullo la corbata del club, que daba preferencia a cuantas informaciones se referían a la afición de Londres, a la que admiraba. Pero no asistirá a la fiesta anual del club; tuvo antes una cita urgente con la eternidad, y aún no nos ha dejado reaccionar el dolor.

GRATITUD DEL CLUB

Ya saben nuestros lectores que una delegación del club visitó Barcelona y Valencia. De su estancia hemos dado numerosas referencias. Y teníamos pendiente el detalle de agradecer a la afición española y a las peñas barcelonesas y levantinas las muchas atenciones que tuvieron para con los amigos ingleses. Los cuales, en vista del éxito, decidieron que las delegaciones que visiten España en la temporada venidera sean tres, por lo menos.

También, para celebrar el éxito de este primer viaje oficial del club, celebrando una fiesta en el restaurante Martínez, de Picadilly, y fue la de asistencia más numerosa de las celebradas hasta el presente momento. ¡Suponemos cómo estarán los de la oposición! La foto nos presenta un aspecto de la concurrencia de aficionados a España y a su fiesta incomparable.

LOS TROFEOS «MANOLETE»

Como la estatuilla de «Manolete» realizada por Erik en plata ha sido un éxito, el club ha decidido que los trofeos para el año que viene sean cuatro. Y que cada uno sea traído a España por una delegación oficial que ayude al mejor conocimiento de nuestros dos pueblos, llamados a ser amigos por lazos fortísimos, entre los cuales no va a ser el menos importante el del toreo.

ERIK, TORERO REAL

Durante sus estancias en España, Erik —presidente y fundador del club— ha toreado en Vich y en otras localidades de España. Y se ha desenvuelto con tal habilidad y gracia torera que hasta la prensa británica de la oposición ha puesto —y nosotros lo hemos visto— el grito en el cielo.

Como Erik es de los que predicán con el ejemplo, no dudamos de que el día menos pensado se vean hechos realidad sus propósitos de realizar una corrida-ensayo en Londres. Y nosotros iremos a verla.

DON ANTONIO



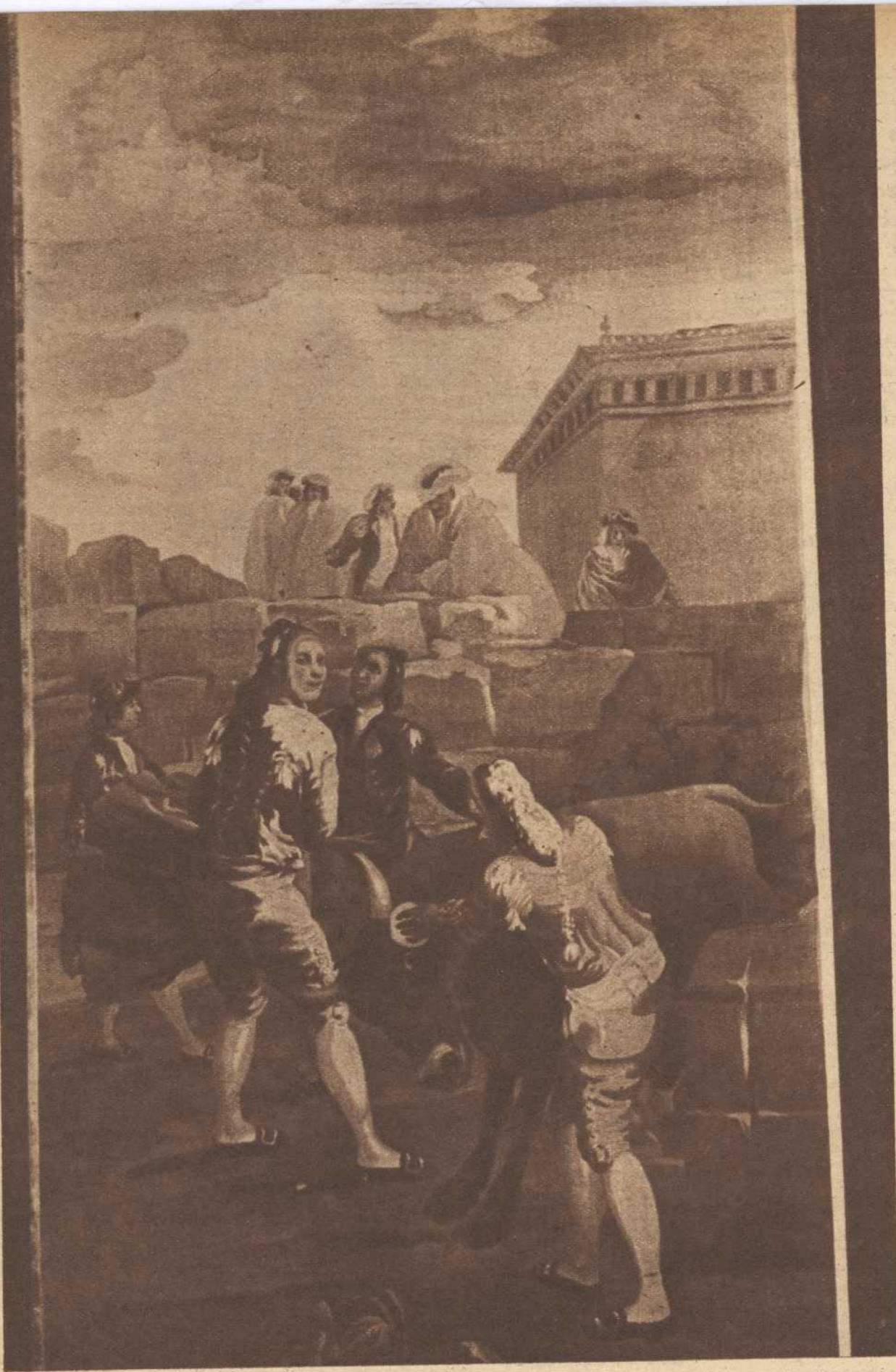
Durante su estancia en España, Erik vistió para algunos de los actos oficiales el traje andaluz corto. Aquí le vemos ayudado por su «mozo de espás» vistiendo el airoso atuendo español



Una cosa es polemizar en la televisión y otra ponerse delante de los cuernos de una respetable becerria. Y aquí vemos a Erik corriendo la mano como los buenos en un soberbio pase redondo

Como Erik es artista, se ajusta a las reglas clásicas e inmutables del arte. Después de torear al natural con la derecha, remata la serie con un pase de pecho; ¡Hurra por el presidente!





El tapiz «La novillada», que figura en la exposición de Goya

EL TEMA DE LOS TOROS EN LA EXPOSICION GOYESCA DEL CASON DEL BUEN RETIRO

Desde muy joven, el pintor de Fuendetodos se sintió atraído por el riesgo de la Fiesta

EN la exposición antológica de Goya, que el Ayuntamiento de la villa y la Dirección General de Bellas Artes han organizado con motivo del IV centenario de la capitalidad de Madrid, no podía faltar el tema de los toros. Que no en balde al genial pintor de Fuendetodos le llamaban —o mejor dicho, se llamaba él a sí mismo— «don Francisco el de los toros».

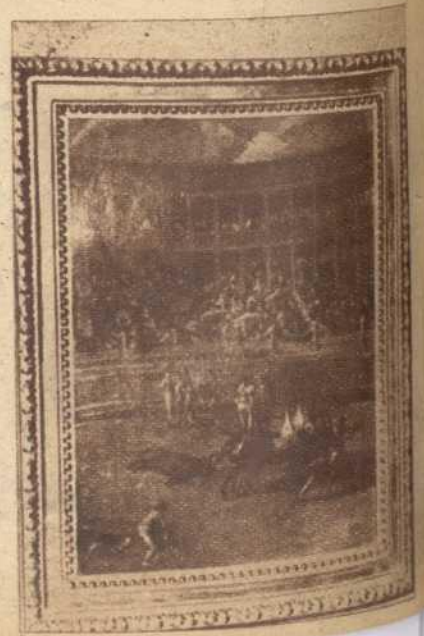
Dicen que Goya, de niño, se sintió atraído por el riesgo de la Fiesta, y que ya adoleste, hasta anduvo por ahí con cuadrillas de torreadores... No está muy claro eso, pero lo cierto es que don Francisco, en la cumbre de su carrera, no sólo no desdenó tan españolísimo tema, sino que se entregó con deleite a la recreación de una «Tauromaquia», muchas de cuyas suertes no existieron más que en su privilegiada cabeza. Por otra parte, no hay que olvidar que ese apogeo del arte de Goya coincide con el final de un siglo que ha visto evolucionar a la fiesta brava, pasando de ser un arte deportivo, propio de caballeros, a un riesgo artístico popular y castizo. De cualquier forma, ahí está el testimonio de Moratín, que, en una carta escrita en Burdeos en 1827 —un año antes de la muerte del pintor—, afirma, comentando sus conversaciones con él: «Goya dice que él ha torreado en su tiempo y que con la espada en la mano a nadie teme.»

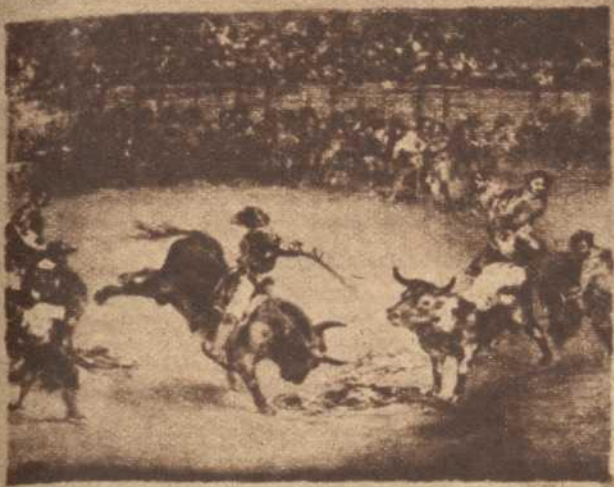
Naturalmente, en la galería goyesca de retratos no faltan las efigies de toreros famosos. Don Francisco pintó a Pedro Romero y a José, su hermano. Hay otro lienzo, atribuido a Goya, que unos identifican como un retrato de «Pepe-Hillo» y otros como uno de Antonio Romero, el benjamín de la dinastía rondeña. También retrató el pintor aragonés a «Costillares». Y, probablemente, más de una vez. (Uno de los retratos de Joaquín Rodríguez, se exhibe en la Exposición del Casón del Buen Retiro. Pertenece a la colección del museo Lázaro Galdiano, y «Costillares» aparece con una rara indumentaria «a lo Fortuny», que ha hecho pensar a muchos que el cuadro no fue obra de don Francisco, sino del pintor Francisco Domingo Marques, padre de Roberto Domingo, pero quede esa discusión para los críticos...)

Sabido es que Goya pintó una serie de cartones de tapices para la Real Fábrica... Entre los diez que hizo para el dormitorio de los príncipes, en el palacio de El Pardo, hay uno de tema taurino. El lo tituló «La novillada», y es, realmente, un título inapropiado, porque no refleja ningún momento de la lidia, sino el juego de unos mozos en las afueras de un pueblo. El toro está sujeto por un cuerno por uno de los toreros, mientras otro se dispone a lanzar un capote. Al fondo hay unos espectadores como asomados a una tapia... (También este tapiz figura en la Exposición; preside el «hall» y es de gran tamaño.)

Goya pintó, asimismo, una colección de estampas taurinas, utilizando como soporte la hojalata. Esta serie, de siete pinturas, de pequeño formato —43 por 32 centímetros—, pasó a manos del marqués de Torrecilla. Casi todas tienen como escenario una Plaza

«Las mulillas», de la colección del marqués de Torrecilla





Dos litografías de la colección «Los toros de Burdeos»

de toros de dos pisos. (Una de estas obras menores se expone en el Casón. Es la titulada «Las mulillas»...)

Pero donde la inspiración de don Francisco se elevó hasta cumbres sorprendentes fue en su colección de grabados, conocida por «La Tauromaquia». Como en «Los caprichos» y en «Los desastres», Goya utilizó la técnica del aguafuerte. Se señala —y esto es interesante— que el pintor acometió esta empresa en momentos de íntima desolación y sin espíritu comercial. Suponía que no tendrían gran aceptación en el público. Pero para él debió ser un escape recrear la historia de la Fiesta de los toros y algunos momentos de la lidia dando rienda suelta a la fantasía. Así, en «La Tauromaquia» (de la que se exhiben en la Exposición varias láminas), se mezclan elementos reales con otros fingidos o legendarios. Goya debió tener a la vista, al ponerse a trabajar, la «Carta histórica sobre el origen y progreso de las corridas de toros en España», original de don Nicolás Fernández de Moratín (1777). Por eso arranca de los comienzos del toro e incluye suertes ejecutadas por lidiadores árabes. El Cid y Carlos V comparecen también en la colección como toreros ecuestres...



El público, ante las litografías y aguafuertes taurinos de Goya (Fotos Diego)

El retrato de «Costillares», de la colección Lázaro Galdeano



En total, la serie constaba de treinta y tres láminas, a las que hay que añadir once más, las llamadas inéditas. En una de estas últimas se recoge la muerte de «Pepe-Hillo» de forma bastante exacta, a juzgar por las crónicas del luctuoso suceso.

Ya ausente de España, en su exilio de Burdeos, Goya acometió por última vez el tema tan entrañablemente querido de los toros. Utilizando la piedra litográfica, don Francisco compuso una colección conocida con el nombre de «Los toros de Burdeos» (también figuran algunas láminas en la Exposición), que debió de tener gran éxito en el país vecino. Corría el año 1825 y los franceses comenzaban a descubrir al país que hizo vacilar la gloria militar y política de Napoleón. Se iniciaban ya los viajes de los artistas y escritores, deseosos de saturarse de sol y de tipismo, y es lógico que el tema taurino cons-

tituyese —se diría hoy— una buena propaganda de la España entrevista luego por Mérimée, Dumas y Gautier.

La fabulosa colección de obras de Goya, expuestas en el Casón del Buen Retiro —cien; de ellas, cuarenta se contemplan en público por primera vez—, nos da la dimensión magistral del pintor de Fuendetodos. Sus retratos de reyes y príncipes, de nobles cortesanos; sus cuadros religiosos, sus escenas de costumbres... atraen la mirada atenta de los visitantes. Pero quizá la «secuencia» goyesca que cuenta con un público más nutrido y constante sea la serie tauromáquica de los grabados y los aguafuertes. Lo que allí se expone sabe a poco.

FRANCISCO NARBONA



«Serranito» ve doblar —certestamente herido— a su primer toro, del que cortó la oreja



El tercero —un bravo y noble ejemplar— quedó vivo, pero no siguió a los del encierro

Fue muy inteligente para observar que el segundo, a pesar de su mansa salida, era más inofensivo que un cateto en feria con una flor detrás de la oreja; y le trazó unas verónicas muy buenas, que repitió en el quite. En la faena «se la jugó» en los pases de tanto, antes de una serie de naturales ligados al de pecho que ponen en marcha la charanga. Sigue por redondos, y se confía cada vez más con el toro, que se acobarda y tarda; tan encima se le echa el diestro, que sale tropicando y perseguido. ¡A matar! Y lo hace en corto y por derecho en una gran estocada que produce vómito. Hay corte de oreja y vuelta al anillo entre ovaciones.

En el quinto, toro de sentido, hizo lo que hacen los que saben «de qué va». Doblar con él, cuadrarlo en seis pases y mandarlo al desolladero de una estocada soberbia. Vaya mi aplauso, «Serranito». Sobre todo, porque no quisiste dar la vuelta al ruedo para la que se reclamaba. Eso es discreción y categoría para saber estar en la plaza.

MANOLO CANSINO

Le anoté un quite fino por chicuelinas y revolera en el tercer toro, que fue el mejor del encierro... y se acobó. Unos pases en redondo y con tendencia a irse al rabo, y un desastre con el estoque. El primer toro se le fue vivo, y aunque le quedaba mucho gas, como no seguía a los bueyes, fue apuntillado en la plaza.

En el sexto volvió a pasarlo mal el muchacho. Yo creo que un poco de silencio le calmará los nervios del debut y le hará mucho bien. Por eso me callo.

NOTICIAS LEVES

Fue bien picado el segundo novillo. Bregaron bien Valbuena y «Miguelillo». Y «Minuto» corrió más que en toda su vida.

«Serranito» no quiso —con acierto— poner banderillas a sus toros. Pudo haber probado en el segundo, pero en el quinto hizo bien al no aceptar el envite del público.

Y, si sigue el buen tiempo, hasta la próxima.

DON ANTONIO

El domingo en VISTA ALEGRE

Seis novillos de Hernández Pla para Curro Gómez, «Serranito» y Manolo Cansino

EL tiempo quiso ser bueno —mejor que la afición— y quedó una tarde otoñal de maravilla, propia para un gran cartel; pero la empresa lo había hecho con miedo al mal tiempo, y el festejo fue de circunstancias, con un matador, «Serranito», que tenía interés. Por eso, pese a lo bueno del tiempo, fue mala la entrada, que no llegó a un tercio de plaza. Y lo peor es que no sabría decir si los ausentes acertaron o no. Como aficionados, se perdieron una faena y dos estocadas de «Serranito». Como público, no se hubieran divertido más que en esporádicos momentos.

LOS DE HERNANDEZ PLA

Y es que si «Serranito» está placeado y tiene fuerza y poder para hacerse con toros poco claros, ni Curro Gómez ni el debutante Cansino podían con la novillada —mayor que muchas corridas de toros de «por ahí»— que les envió el señor Hernández Pla.

Los toros estuvieron bonitos de presentación y corridos de romana —gratas estampas de toros—, pero, salvó excepciones, estuvieron tan faltos de bravura y codicia de la buena, que a duras penas se pudieron deshacer de ellos los indecisos espadas.

Fue el mejor el tercero, un hermoso toro, suave y noble, al que se pudo hacer faena, que tomó cuatro varas, con derribo en la segunda. Lució inmediatamente después el segundo, que hizo una fea salida y se emplazó en el centro, pero en manos de «Serranito» fue a más y hasta brilló en la faena. Fueron abantos y con sentido que les hizo coger a los peones que intentaron fijarlos, el primero y el cuarto; éste quedó mal picado y no dio facilidades. El más difícil creo que fue el negro listón corrido en quinto lugar, y el sexto, por no ser menos, colaboró con su matador en lo de no hacer sencillas las cosas.

Duros de patas y con muchos pies, distraídos y perseguidores de monosabios y banderilleros —el tercio de rehiletos del cuarto fue cómico-dramático con las carreras de «Minuto»—, los de Hernández Pla no ganaron trofeos ni laureles para su divisa.

CURRO GOMEZ

No es buena recomendación para torear en Vista Alegre el haber pasado por la Monumental. El viaje hacia la fama va de Carabanchel a Ventas, y el que hace el recorrido a la inversa viene cargado con un bagaje de desilusiones muy difíciles de conllevar.

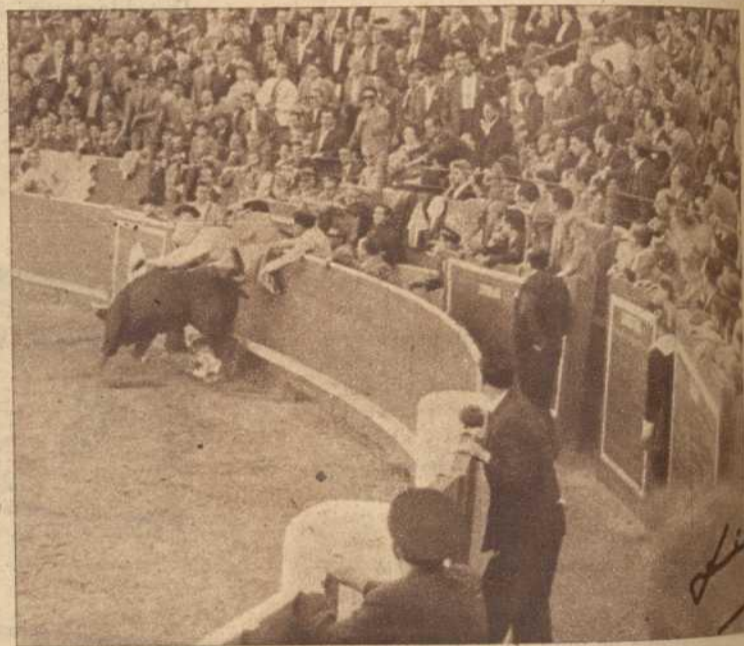
Creo que éste es el caso de Curro Gómez —gran planta de torero—, que necesitaba suerte con el ganado para remontar de nuevo el vuelo. Y no tuvo esa suerte. Por eso los ánimos se le vinieron pronto abajo, ya que Curro no es torero de pelea, sino que está en la línea del estilismo, y el estilo de los toros del domingo no estaba por los «fililics» del toreo.

Le anoté un gracioso quite por chicuelinas y revolera al que abrió plaza, al que toró sólo por el pitón izquierdo, pues por el derecho —astillado— se vencía con peligro. Esto, que debió quedar corregido en el tercio de varas, fue a más al ponerle un tercer puyazo caído, y Curro no pudo vencer el defecto con la muleta; ni lo tanteó por la derecha, ni se lució por la izquierda. Pinchazo, pescucera volviendo la cara y bajonazo acabaron con el burel. Sonaron inexplicables palmas de sus amigos.

El cuarto, descarado de defensas, que puso el pánico en los banderilleros, fue bien lidiado por Curro ante los caballos; en la faena de muleta me gustó mucho al principio, doblándose con el toro, al que bajó los humos y dejó maduro como una breva; pero tras una buena serie en redondo, jaleada y con música, pierden gas toro y torero; los naturales no tienen hondura ni aguante, pero aún se mantienen en tono discreto. En lo que ya no hubo discreción fue en el modo de matar, volviendo la cara en cinco feas entradas. Al doblar el bicho hay palmas y pitos, y el torero da la vuelta al ruedo por su cuenta. Pocas vueltas he visto más deslucidas.

«SERRANITO»

El de Colmenar dejó puesto en alto su pabellón de torero largo y enterado; aun sufrió un achuchón por confiarse en demasía, pero resolvió la papeleta de sus dos toros con esa cosa, tan escasa en el toreo, que se llama inteligencia.



Mauricio de la Rubia fue cogido de salida por el cuarto; por suerte, sólo con un susto



Los de Hernández Pla tuvieron fuerza y derribaron en varias ocasiones (Fotos Diego)



LA CASA

Pedro Domecq

levanta su copa de

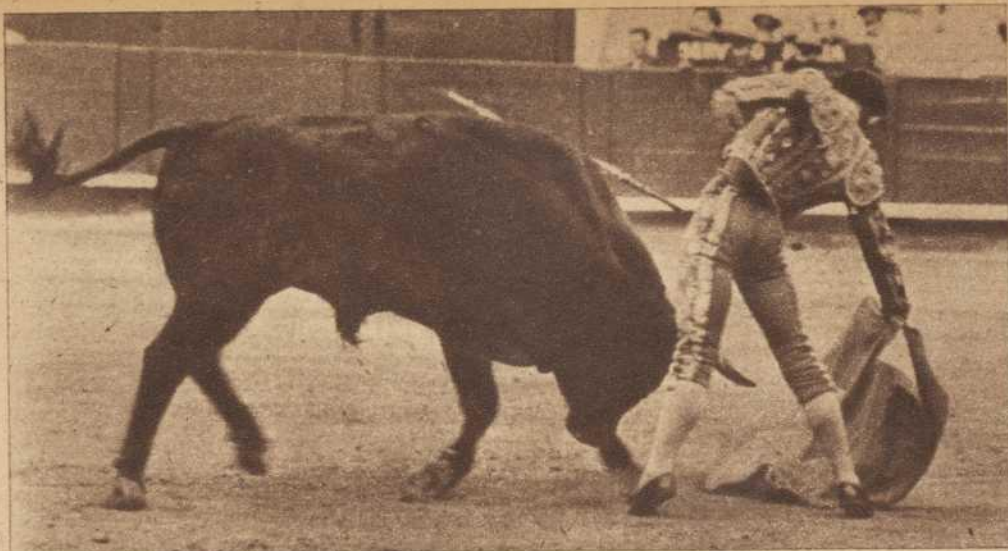
FINO *La Ina*

por el mayor éxito de las

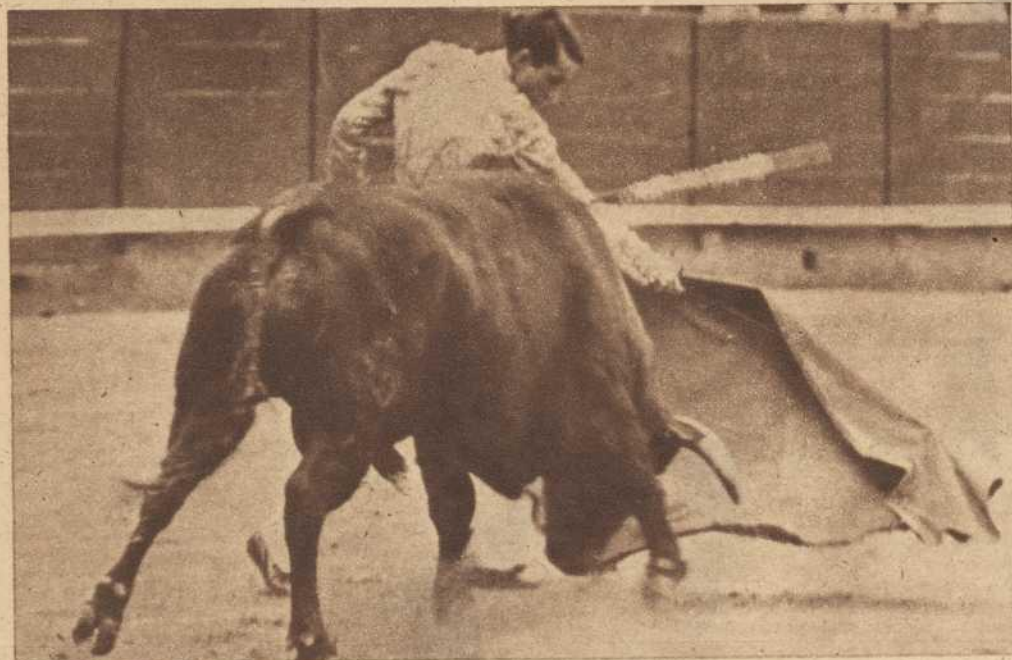
FIESTAS DEL PILAR

EN

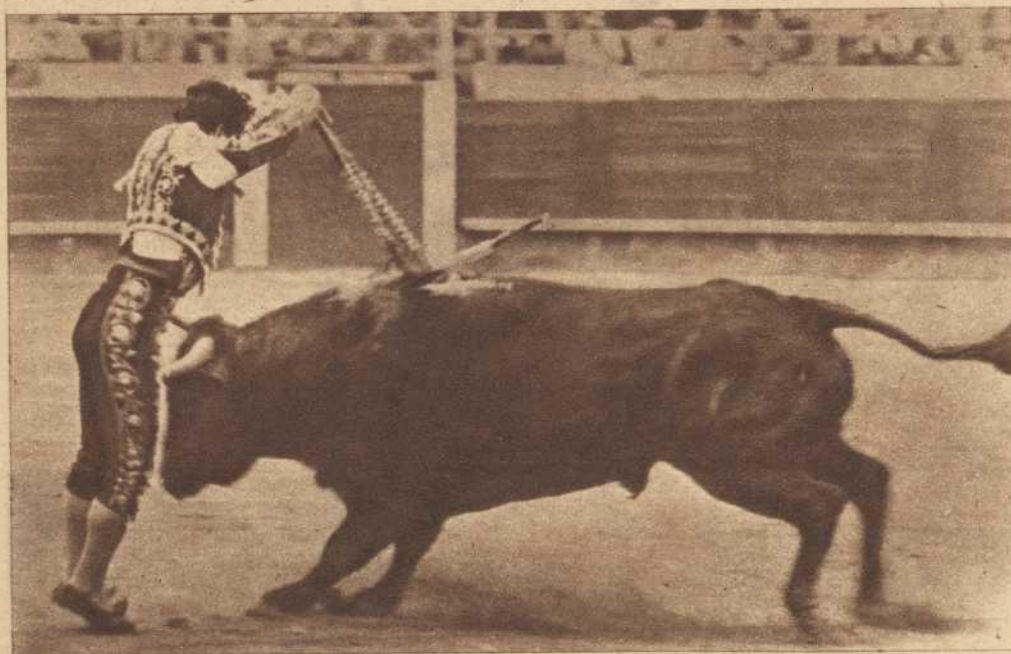
ZARAGOZA



Curro Girón toreando en redondo a su primer toro



Rafael Pedrosa iniciando un muletazo por alto



Un par de banderillas de Miguel Mateo «Miguelín»

ERA interesante el festejo pues en él actuaban, con reses de Pérez Angoso —manas y sin estilo y condenadas a banderillas negras las reses corridas en cuarto y sexto lugar—, Curro Girón, Rafael Pedrosa y Miguel Mateo «Miguelín».

Una vez más, Curro Girón logró desorejar a sus enemigos entre continuas muestras de entusiasmo de la multitud, que no se cansaba de aplaudirle. Ha escuchado música y ovaciones por una faena muy compuesta y torera sobre ambas manos, que ha tenido el remate adecuado con una entera, siendo premiado con la oreja y vuelta triunfal. Mayor aún ha sido el triunfo alcanzado en el cuarto, el manso condenado a banderillas negras y al que no se le ha dado un solo picotazo. El torero, con mucho sentido, valor y conocimiento de la papeleta, ha cuajado otro emotivo trasteo entre olés y a los sonos de un pasodoble, ya que ha corrido superiormente la mano en pases de mucho mérito.

La semana taurina EN BARCELONA

El día 5 lidiaron reses de Pérez Angoso los espadas Curro Girón, Rafael Pedrosa y «Miguelín»

El día 8, los novilleros Carlos Chaves, «Rafaelillo» y Amado Ordóñez mataron reses de Víctor y Marín

Mata de un estoconazo y hay nueva oreja y paseo triunfal. Reaparecía, por su grave cogida del pasado día 10, Rafael Pedrosa. Y en verdad que ha estado en todo momento valiente, torero y voluntarioso, arrimándose una barbaridad en ambos toros, que no han sido de los más adecuados para el lucimiento. Con ganas de agradar, con sentido de la responsabilidad, Pedrosa ha toreado con quietud y aguante a ambos toros, tanto con el capote como con la muleta, con la que ha sacado varios pases de muy buena factura, y como con la espada ha estado breve, se le ha aplaudido, aunque en realidad menos de lo que merecía.

Cambiado por completo hemos visto a «Miguelín». Parece como si hubiese tomado nuevos ánimos, como si se encontrase más seguro de sí mismo. Hace dos temporadas estaba embalado y le sobrevino el percance del tobillo. Está mejor en ésta, más centrado y más torero. Toreó con la muleta superiormente a su primer toro y escuchó música y ovaciones, pero no tuvo suerte con la espada, pese a lo cual dio la vuelta al ruedo. Había banderilleado a este toro como en su mejor época. El que cerró plaza era un regalo para cualquiera. Miguel lo pasaportó antes de que nos diéramos cuenta.

Peso de los toros: 523, 502, 490, 569, 549 y 517 kilos.

* * *

De nuevo abrió sus puertas la coquetona placita de Las Arenas el día 8 para celebrar una novillada en la que hacían su presentación el mejicano Carlos Chaves y Amado Ordóñez, que alternaban con «Rafaelillo» en la lidia y muerte de un duro encierro de los señores Hijos de Víctor y Marín, que acusaron sentido y mal estilo; algunos intentaron saltar al callejón.

El mejicano se mostró como un torero valiente y pundonoroso, que, sin estar suficientemente preparado por la obligada inactividad, dio en todo momento pruebas de sus deseos, y en algunos instantes de no mala clase, cosa que ya está bien con una corrida tan áspera y peligrosa como la de

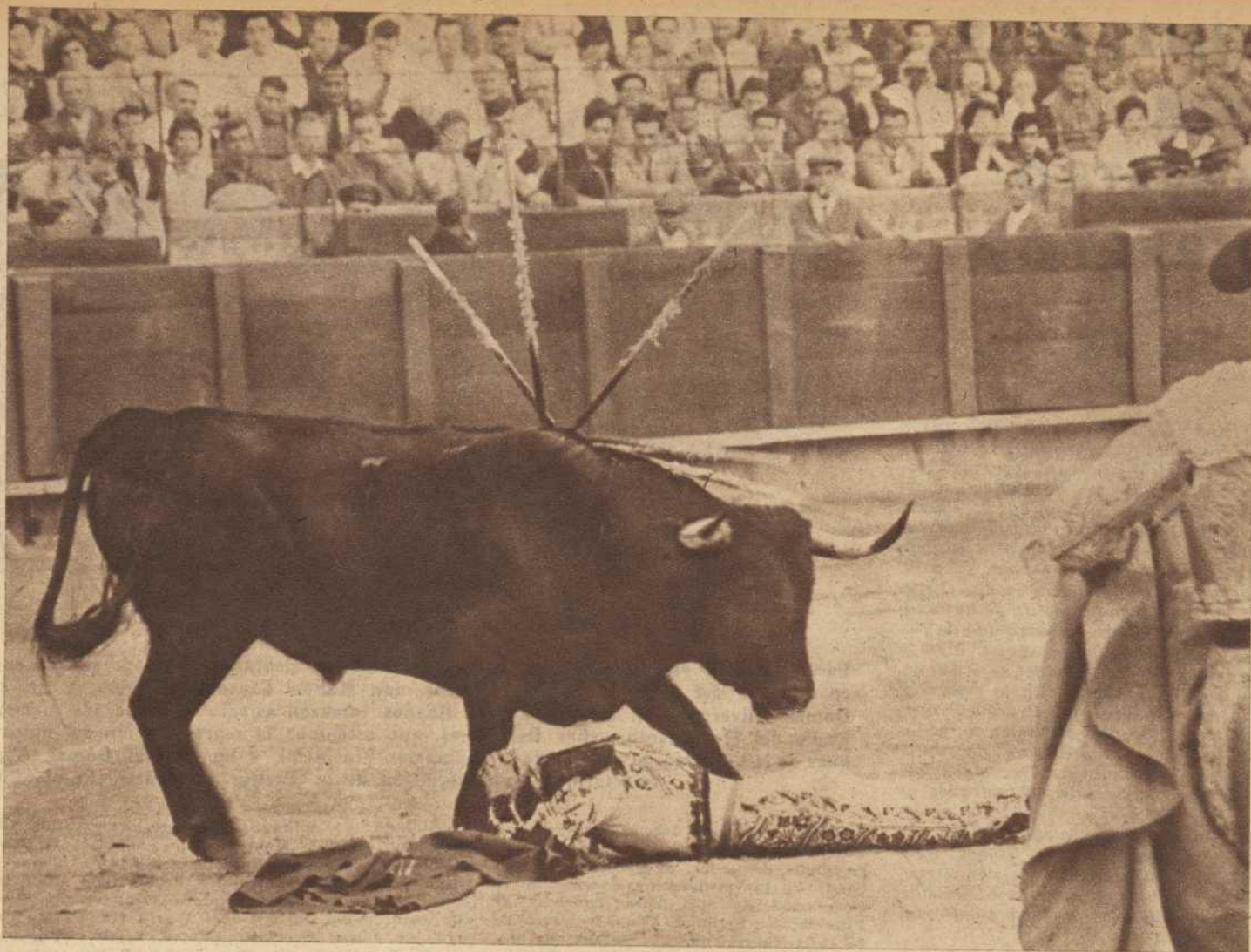


El mejicano Carlos Chaves en una larga de rodillas

esta tarde. Le cogió su primero al dar el segundo farol de rodillas y le volvió a coger un par de veces más, sin que ello mermara lo más mínimo su valor. Con la espada estuvo fácil y dio en su primero la vuelta al ruedo entre fuertes aplausos. En el que mató por cogida de Amado Ordóñez estuvo asimismo breve, siendo aplaudido.

Lo peor del duro encierro fue el lote de «Rafaelillo», que no obstante ha derrochado voluntad y deseos toda la tarde. Lo mejor de su actuación, su toreó con el capote a su primero, de gran calidad, y un segundo tercio también de este novillo, de los que consagran a un rehiletero. El par cambiado, definitivo por lo que se le ovacionó con calor. Después, una faena porfiona y valerosa sobre la mano derecha, para estocada, dando «Rafaelillo» la vuelta por la musicada faena. El quinto era un toraco con toda la barba, el que lanceó y banderilleó con voluntad, y le realizó una faena valerosa aguantando las tarascadas de su enemigo, al que despachó de pinchazo y estocada, siendo de nuevo aplaudido.

Amado Ordóñez es un muchacho poco puesto, con defectos naturales de todo novillero, pero con cualidades y valores para ser gente en el toreo. Tiene empaque y buen aire torero y un valor sereno y frío que asombra y además se queda muy quieto ante los novillos y los embarca en la muleta. Le cogen los novillos y ni se mira. Cuatro muletazos sobre la mano derecha en su primero y se metió al público en el bolsillo, para continuar valiente y torerísimo entre ovaciones y música, para media estocada muy bien puesta. Hubo vuelta al ruedo y petición. El sexto era un toro receloso y de media arrancada; pese a ello, el muchacho le toreó bien con el capote y estuvo muy cerca y centrado hasta que le cogió, siéndole apreciada conmoción cerebral y fractura de los huesos de la nariz.



Cogida de Amado Ordóñez por el sexto novillo



El novillero Ordóñez en la enfermería de la Plaza de Las Arenas (Fotos J. Valls)

FUNERALES POR NUESTRO DIRECTOR



ORGANIZADO por la Delegación Nacional de Prensa, Propaganda y Radio del Movimiento y por la Asociación de la Prensa de Madrid, se celebró el pasado sábado, en la iglesia parroquial del Pilar, un solemne funeral por el alma de nuestro llorado director, don Manuel Casanova, y de su esposa, doña Marina Gómez Oliveros, fallecidos en accidente de automóvil. El templo se vio abarrotado de fieles, que testimoniaron a los hijos y hermanos de los finados su pésame. En la presidencia del duelo figuró el delegado nacional de Prensa Propaganda y Radio del Movimiento, señor Del Moral, que ostentaba la representación del ministro secretario general del Movimiento; el marqués de la Valdavia y el presidente y el secretario de la Asociación de la Prensa de Madrid, señores Gómez Aparicio y Casares. Entre la concurrencia se hallaban numerosos artistas, toreros y deportistas, así como muchos periodistas.

Asimismo, sufragado por la Delegación Nacional de Sindicatos y el Sindicato Nacional del Espectáculo, se celebró otro funeral en la iglesia de la Concepción. También fue muy numerosa la concurrencia de amigos del desaparecido matrimonio. En la presidencia oficial figuraron, con el jefe nacional del Sindicato del Espectáculo, señor Farré de Calzadilla, el director general de Cinematografía y Teatro, don Jesús Suevos, y otras personalidades.

NUESTRO AGRADECIMIENTO A TODOS

Con el triste motivo del fallecimiento de nuestro querido director hemos recibido en nuestra Redacción numerosas y muy sentidas muestras de condolencia. Queremos dar a todos las gracias desde estas columnas y acusamos recibo de sus cartas e telegramas a todos aquellos que tuvieron un recuerdo para nuestro camarada desaparecido. Hemos de hacer mención de algunas cartas llegadas a nuestras manos en los primeros días y rogamos a todos que tengan estas líneas como testimonio de nuestro reconocimiento.

Entre las muchas pruebas de sentimiento recibidas en nuestra Redacción es obligado consignar las de: don Francisco Ramos de Castro, periodista madrileño; don José Aparicio Albiñana, presidente de la Peña Taurina de Albacete; don Manuel Sainz Aznar, crítico zaragozano; don Alfredo Porras, presidente de la Peña Miaguella, de Algeciras; don Luis Vidal, fotógrafo, de Valencia; Mr. Raymond Wilson Rose, presidente de la Peña Toros y Toros, de Londres; don Benjamín Bentura Remacha, director de «Fiesta Española»; don Francisco Montero Galvache, director del diario «Ayer», de Jerez de la Frontera; don Fernando Arámbula, redactor taurino del diario «La República», de Bogotá; señor Riba Ledo, presidente del club Sol y Sombra, de Barcelona; señor presidente del Club Taurino, de So-



La presidencia del duelo en los solemnes funerales celebrados el pasado sábado en la iglesia parroquial del Pilar, en sufragio del alma de nuestro director, don Manuel Casanova Carrera, y de la de su esposa, doña Marina Gómez Oliveros. Con el hijo de los finados tomaron asiento el delegado nacional de Prensa, Propaganda y Radio del Movimiento, señor Del Moral, que ostentaba la representación del ministro secretario general; el marqués de la Valdavia, presidente de la Diputación Provincial, y los señores Gómez Aparicio y Casares, presidente y secretario de la Asociación de la Prensa de Madrid (Fotos Cifra Gráfica)

ria; don Francisco López Izquierdo, escritor, de Madrid; doña Aurora Bononato, viuda de Gener, de Jerez; señor vizconde de la Casinière, presidente de la Federación de Sociedades Taurinas de Francia; don Fernando Cano, secretario de la Peña Taurina Manuel Segura, de Madrid; don Fernando Vinyes Riera, de Barcelona; Francisco Antón «Pacorro», matador de toros; Luis de Uruñuela Andrés, redactor de «El Hierro», de Bilbao; Antonio Borrero «Chamaco», matador de toros; don José Flores Cubero, apoderado; don César Alvarez Nieto, escritor, de Madrid; don Pedro Gutiérrez Somoza, de Zamora; don Mariano Giménez Sarria, escritor taurino, de Zaragoza; don Germán Elorza, periodista, de Bilbao; don Eduardo Giménez Bujalance, de Baena; don Francisco Vicente Díaz, presidente del Club «Orteguita», de Madrid; don Segundo Arana, apoderado, de Vitoria; don Demetrio Gutiérrez Alarcón, periodista, de Albacete; don Manuel Cervera, fotógrafo, de Madrid; don Juan Ramos, apoderado, de Madrid; don Miguel del Rey Sánchez, de Madrid; señor presidente del Círculo Taurino de Catarroja (Valencia); don Jerónimo Espinosa, fotógrafo, de Hellín; don Juan de Dios Mezcuza, de Madrid; señor secretario de la Peña Taurina Manchega; don José Ignacio Moreno Aizpurúa, de Bilbao; don José Bellver Cano, escritor, de Madrid; don Gregorio Puente, secretario de redacción de la Agencia Logos, de Madrid; don Vicente Garrido Ginestar, de Ondara; señorita Mary Villarreal Mozo, presidenta de la Peña Taurina Femenina «La Madroñera», de Granada; don Pedro Antonio Fernández Moreno, de Mérida; don Antonio S. de Navas, crítico taurino, de Bilbao; don Fernando Sánchez Sampedro, crítico taurino, de Badajoz; don José Méndez Santamaría, cronista taurino, de Santa Cruz de Tenerife; Manuel Benítez «El Cordobés», matador de novillos; don Rafael Sánchez, apoderado, de Córdoba; señor presidente del Club Taurino de Alcoy; Curro Romero, matador de toros; señor presidente de la Peña «El Viti», de Valencia; don Pedro Pérez Losada, presidente de la Peña Taurina «Morenito de Talavera», de Madrid; don Gregorio Bahón Casanova, de Madrid; don Alfonso Giménez López, de Barcelona; don Félix Martín, de Burdeos; Hermanos Chapresto, fotógrafos, de Logroño; señor alcalde-presidente del Ayuntamiento de Sanlúcar de Barrameda, don Francisco Zaragoza; don Luis Baquedano, empresario, de Zaragoza; señor Tabera, de La Línea de la Concepción; don Antolín Santiago Juárez, de Valladolid; Mr. Erik, presidente del Club Taurino de Londres; don José María Tuser, pintor, de Barcelona; señor Saraiva Lima, escritor taurino, de Lisboa; señor presidente del Club Taurino, de Bilbao; señor presidente del Club Taurino, de Valencia; don Victorino San Miguel Elizondo, de Logroño; Manuel Carrera, matador de toros; don Siro Ectana,

apoderado, de Bilbao; señor presidente del Club Taurino Montañés, de Santander; señores Vans, de Barcelona; don Andrés Gago e hijo, apoderados, de Sevilla; directiva de la Peña «Juanito Tirado», de Jaén; doña María Isabel Ibarra Ibarra, de Jerez; Conchita Montes, actriz, desde Barcelona; directiva de la «Peña del 7», de La Línea de la Concepción; don Alfredo Ríos, cronista taurino, de Sagunto; señor marqués de Domecq, de Jerez de la Frontera; don José Manuel Domecq Rivero, de Jerez de la Frontera; Murcia Valcárcel, pintor, de Barcelona; presidente de la Federación Taurina de Cataluña, de Barcelona; señor presidente del Club Julio Aparicio, de Barcelona; don Francisco Gómez, cronista taurino, de Alicante; señores don Gabriel y don Juan López, de Murcia; don José Antonio Ganga, escritor taurino, de Murcia; señor presidente de la Peña Taurina «La Albericia», de Santander; señor presidente de la Peña Taurina, de Torrelavega; señor presidente de la Peña Taurina «El Tino», de Alicante; don Mariano Tudela, escritor, de La Coruña; don Edmundo Hurtado, de Pamplona; Antonio González, matador de toros, de Puerto de Santa María; señor Valencia, fotógrafo, de La Línea de la Concepción;

don Libardo Rivera, representante y directivo de la empresa de la Plaza de Toros de Cali; don Tomás Herrera, periodista, de Algeciras; don Rafael Alcalá, periodista, de Jaén; don Manuel Molina, fotógrafo, de Jaén; don Eduardo Fuembuena, periodista, de Zaragoza; don Celestino Fernández Ortiz, periodista, de Sevilla; don Miguel Marín Chivite, fotógrafo, de Zaragoza; señor presidente de la Peña Taurina Diego Puertas; de San Sebastián; don Mariano Rey Soler, de Barcelona; don Mario Echevarría, periodista, de Pamplona; don Dionisio de Burgos, fotógrafo, de Cáceres; don Manuel Llaño Pérez, periodista, de Jerez de la Frontera; don Agustín Palomo, de Valdeverdeja; don Cándido Bojo Gutiérrez, de Agullar de Campoo; don Juan Antonio Muriel, ganadero, de Cabra; don José Santamaría Eguía, secretario del Club Bienvenida, de Madrid; don José Jorge d'Almeida Cunha, de Parade (Portugal); don Pedro Torres, secretario de la Peña Taurina «Tinín», de San Martín de la Vega; don Ginés Molina, de Valencia; señor director de la Agencia Canalca, de Lisboa, y señor presidente de la Peña Taurina «El Viti», de Peñaranda de Bracamonte.

A todos, nuestro agradecimiento.



EN BEIRUT.—Tan pronto como se tuvo noticia en Beirut de la trágica muerte de nuestro director y de su esposa, la expedición taurina asistió a un funeral por el eterno descanso de los finados. Con nuestro compañero Córdoba ocuparon la presidencia los matadores de toros Aparicio, Juan Bienvenida y «Mondelño» (Foto Mari)



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA DECLINA

MADRID, NUMERO UNO

El tiempo ha querido ser bueno y da un respiro a los aficionados que asisten, con buen ánimo y mejor deseo, a estas novilladas postrimeras que tienen el aliciente de los debutantes; porque los noveles saben que un éxito en las Ventas a estas fechas les abre las puertas de la temporada grande para el año que viene y se deciden a dar el do de pecho.

Para hoy jueves está anunciada en la Manumetal una novillada de las ganaderías de la Empresa, es decir, del Jaray y de El Pizarral, por mitades —limpieza de corrales, se llama esa figura—, y los matadores serán «Andaluz II» y los debutantes José Simoes, lusitano, y Enrique de la Vega, cordobés.

Para el domingo se lidiará una novillada de los herederos de don Jesús Sánchez-Arjona para Luis Alviz, Francisco Ralgón y John Fulton, de los Estados Unidos, nuevo en las Ventas. ¡América a la conquista de los ruedos de España!

Para el día 22, don Livinio prepara un festejo de rejoneadores. O de rejoneadores y rejoneadoras, como ya dijimos.

Por lo que se refiere a Vista Alegre, la empresa ha dado por finalizada la temporada, a pesar del veranillo que disfrutamos.

Ha sido una temporada fructífera, en la que se han alumbrado nuevas promesas del torero y alguna cuajada realidad.

Los nombres de Andrés Vázquez, Vicente Perucha, «Serranito», «El Caracol», Amado Ordóñez, «El Espontáneo» y otros, que sentimos no recordar, se han situado de manera

ventajosa con vistas a 1962. Que la temporada venidera les sea propicia y ¡hasta los alrededores de San José!

ALBACETE CONCURSA

En Albacete ha sido denunciado por el Ayuntamiento el contrato de arrendamiento con la empresa de aquella Plaza de toros, por lo cual ésta volverá a salir a concurso.

Refirióse «La Voz de Albacete» a que acaso aspirase a regir los destinos de aquel caso «una empresa postinera» que hace dos años lo intentó. Don José Aparicio Albiñana, que entonces, con unos amigos, hizo proposiciones, advierte, en carta que inserta el periódico de referencia, que requieren su atención asuntos de índole personal, y no optará a la citada empresa.

BARCELONA, BENEFICA

En Barcelona, la corrida de toros de hoy, a favor de la Asociación de Viudas y Huérfanos de los Ejércitos de Tierra Mar y Aire, reúne en el cartel a los diestros Manolo Vázquez, Antonio Borrero «Chamaco» y Santiago Martín «El Viti».

Y ya que hablamos de Barcelona y de corridas benéficas y extraordinarias, podemos añadir que en la Ciudad Condal la Asociación de la Prensa ha ofrecido una comida a Balañá y a los espadas que participaron en la corrida de la Prensa. A los postres, el presidente de la Asociación, nuestro compañero Antonio Martínez Tomás, expresó a don Pedro y a los matadores el agradecimiento de los periodistas barceloneses. Le contestó el señor Balañá, que anunció con solemnidad, que «mientras la familia Balañá sea empresaria

de la Plaza de toros de Barcelona, habrá cada año corrida de la Prensa». Lo que, como profesionales, nos parece perfecto y —solidariamente con los beneficiados— agradecemos.

BILBAO RECONSTRUYE

En Bilbao, las obras de demolición de la Plaza de toros de Vista Alegre continúan llevándose a cabo con la máxima rapidez y pronto quedará todo en condiciones para comenzar la construcción de la nueva plaza. La junta administrativa recibió los pliegos correspondientes con los proyectos para esta construcción de la futura plaza, y parece que después del primer estudio, realizado la pasada semana, el comité ejecutivo, designado en el pleno de las juntas de la Santa Casa de Misericordia y del Santo Hospital Civil, ha decidido convocar un nuevo concurso de anteproyectos y datos técnicos entre las empresas que han ofrecido mejores condiciones técnicas y económicas para la citada construcción.

Se cree que a últimos del mes actual comenzarán las obras de ejecución del nuevo proyecto. La idea es inaugurarla el 19 de junio del año próximo en la corrida del aniversario de la Liberación de Bilbao, con un cartel extraordinario de toros y toreros.

Respecto al problema de la financiación del nuevo caso taurino, se están estudiando diversas fórmulas. De momento, y sin que sea una afirmación rotunda, se dice en Bilbao que el Hospital y la Casa de Misericordia no tendrán que realizar ningún desembolso. Que así sea... ¡y a ver aquello de la plaza encristalada!

y admiradores de los toreros hermanos Ordóñez,

ANTONIO DE JESUS DA POR TERMINADA LA TEMPORADA

Antonio de Jesús, que fue cogido actuando en Calahorra el 31 de agosto, sufriendo lesiones de vértebras, reapareció en Olivenza el 17 del pasado mes, volviendo a reproducirse la lesión, siendo escayolado nuevamente. El sábado le reconoció el doctor Epeldegui y le fue quitada la escayola, comunicándole que no podrá actuar en la presente temporada.

Antonio de Jesús, que ha toreado 23 corridas de toros, ha perdido por este percance 21 que le tenía firmadas su apoderado, don José Alcántara, para los meses de septiembre y octubre.

TERCIO DE QUITES



El doctor Leal Castaño, en su puesto siempre

* EL HOMENAJE AL DOCTOR LEAL CASTAÑOS

CASI a la vez que entra en máquinas este número de EL RUEDO se está celebrando en Sevilla el homenaje al doctor don Antonio Leal Castaños, médico de la Plaza de la Maestranza. En torno al ilustre cirujano —que tantas veces aplicó su ciencia sobre la carne herida de los toreros, haciendo el quite al toro de la Implacable— se reunirán sus numerosos amigos de Sevilla, donde don Antonio goza de generales simpatías, ya que se mueve en dos mundos de estrellas populares: los toros y el fútbol. Porque el doctor Leal Castaños comparte su corazón entre esas dos aficiones. Y así, lo mismo cura a un torero de una cornada en el muslo que opera a un futbolista del menisco. Don Antonio —y no descubrimos ningún secreto— es sevillista cabal. De los que sufren cuando las cosas se ponen mal para el equipo «merengue» (¿qué ha pasado el domingo, amigo?), y se alborota cuando «los niños» bordan el fútbol en el césped del estadio Sánchez Pizjuán. Más de una vez le hemos visto en su barrera de la Plaza sevillana indagar cómo iba el marcador en Nervión...

El doctor Leal Castaños, que pertenece a una generación de médicos altruistas —en general así son todos los que tienen a su cargo las enfermerías de las plazas de toros, desde don Luis Giménez Guinea al desaparecido don «Paco» Serra, de Valencia—, que hace caso omiso de sus honorarios, don Antonio jamás ha cobrado a un torero. Y esto tiene importancia en ese universo de la Fiesta, donde el dinero corre tan fácil y abundantemente. Por eso no es extraño que esta noche, en Sevilla, compartan la mesa con el doctor Leal Castaños muchos toreros que le deben la salud o la vida.

Hace cinco o seis años, don Antonio salvó de la muerte a un torerillo mejicano, Miguel Angel, al que un toro le clavó el cuerno en la boca y le partió la base del cráneo. Fue aquella una intervención delicadísima, porque la zona tan gravemente lesionada no admitía la operación «a cielo abierto», diríamos en lenguaje profano. Pero Miguel Angel venció a la muerte, y... el doctor Leal se sintió pagado con el «Muchas gracias, doctor» del muchacho.

Que estas líneas sirvan de adhesión, un poco tardía, al justo homenaje que Sevilla le rinde.

* LUIS MIGUEL, ESCRITOR

La pasada semana me refería al prólogo que Luis Miguel ha puesto al libro de Picasso, «Toros y toreros»... Pues bien, parece que ahora va a escribir diez artículos para «France-Soir» a dos mil dólares el «golpe».

* DOS MILLONES POR UNA EXCLUSIVA

Es la noticia de la semana. «Maravilla» ha firmado una exclusiva al novillero Andrés Vázquez, que así, durante dos años, toreará bajo la dirección del popular ex torero. Vázquez ha recibido dos millones de pesetas. El muchacho, que hace un año era casi desconocido, se encarama a la cúspide del planeta de los toros. Andrés Vázquez ha toreado en Vista Alegre y en las Ventas. Sus propósitos son actuar el año próximo en diez novilladas y tomar inmediatamente la alternativa. Gesto admirable: el torero de Villalpando no ha querido prescindir del apoderado que le guió en sus primeros pasos.

F. NARBONA

«CHAMACO», A AMERICA

El espada Antonio Borrero «Chamaco» ha decidido embarcar para América «precisamente» mañana, día 13.

«Chamaco» tiene firmadas corridas en Perú, Ecuador y Colombia, país este último en el que toreará en su capital, Bogotá, y en la famosa feria de Cali.

Ha revelado «Chamaco» que se ha etragado a Homero y a Platón durante sus largas permanencias en las clínicas.

EL CONDE DE COLOMBI, RESTABLECIDO

Se halla ya en su domicilio el conde de Colombi, después de la

VIDA TORERA

operación que le fue practicada. Por fortuna, está en plena convalecencia. Le deseamos una rápida recuperación.

FUNERALES EN MADRID POR «EL NIÑO DE LA PALMA»

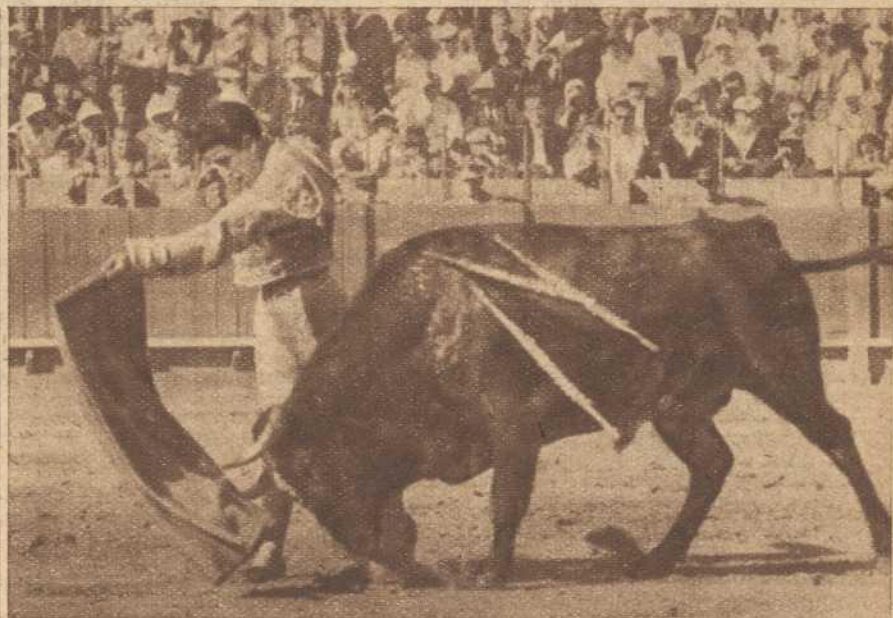
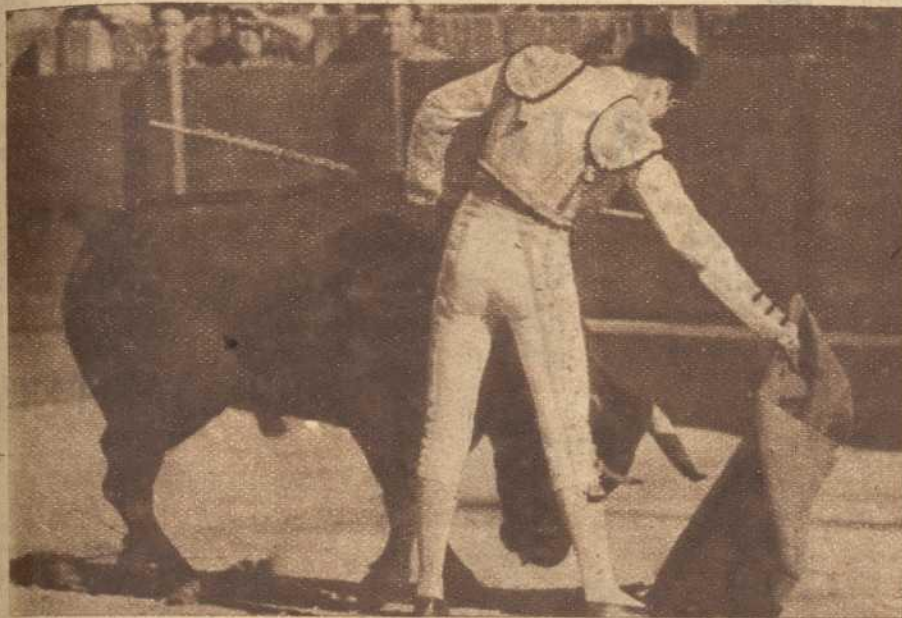
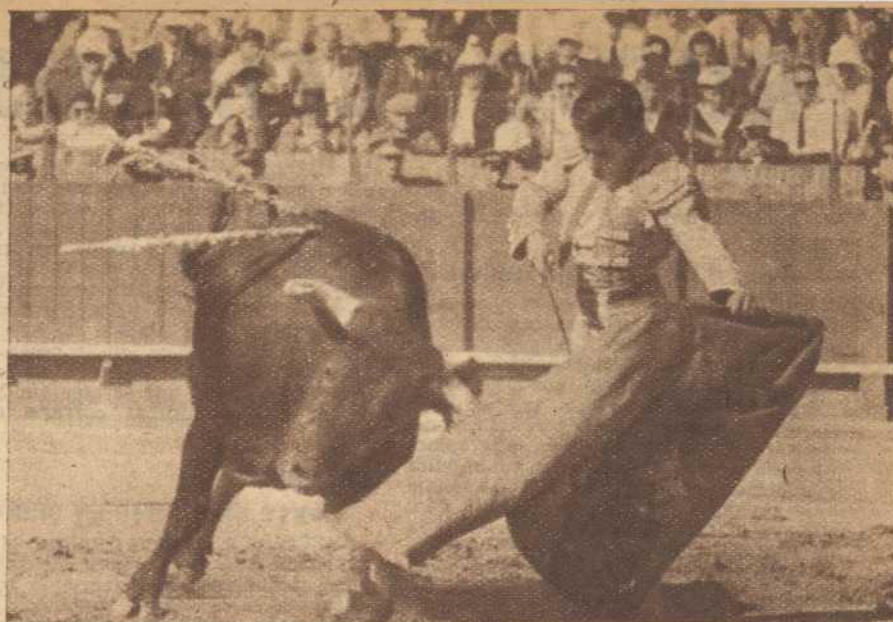
En el templo madrileño de San Miguel, el pasado jueves, se oficiaron solemnes funerales por el eterno descanso del alma del que fue famoso torero Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma».

Presidieron sus hijos, y el templo se llenó de amigos de la casa

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN SEVILLA

Se lidiaron reses de José Navarro Villadiego a cargo de «Vázquez II», Curro Montenegro y Luis Parra

Vázquez II (a la derecha) en un natural ayudado; Luis Parra «El Jerezano» (abajo, a la izquierda) en un templado muletazo, y Curro Montenegro en un pase de pecho (Fotos Luis Arenas)



Se ha puesto a la venta el TOMO IV de

LOS TOROS

Por

José M.º de Cossío

Con este nuevo volumen se completa esta obra, única y monumental.

Contiene estudios tan interesantes como «Historia del toreo en Portugal», «El toreo en Francia», «Toros en Méjico», «Toros en el Perú», «Las ganaderías de toros de lidia en la actualidad», «Nuevas plazas de toros», «Inventario biográfico de nuevos diestros» y una «Disertación final de los toros». Este último capítulo comprende un estudio tan completo y actual, que constituye por sí solo una obra de valor excepcional.



Volumen de 21 x 28 cm., artísticamente encuadernado en holandesa, con lomera de piel estampada con hierros a fuego, y tapas en tela estampadas en oro y azul; 1.036 páginas, 894 ilustraciones en negro y 218 divisas reproducidas a todo color dentro del texto; 18 láminas en color.

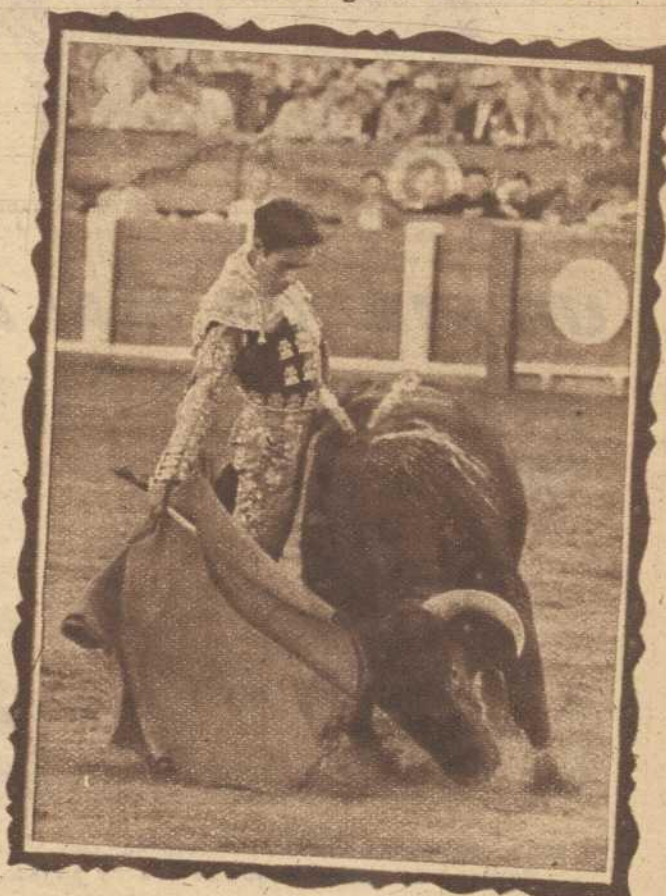
Precio al contado: 850 pesetas
Idem a plazos: 935 »

Pídalo a su librero o a

ESPASA-CALPE, S. A.

CASA DEL LIBRO - Avenida de José Antonio, 29 - MADRID-13
MATERIAL DE ENSEÑANZA - Barquillo, 23 - MADRID-4

Precio de la obra completa (cuatro tomos): Al contado, 2.800 ptas. A plazos, 3.080 ptas.



RUEDOS LEJANOS

PERU

Se inicia la feria del Señor de los Milagros.

JOSE JULIO, COGIDO GRAVE

En Lima, con lleno absoluto, se celebró el domingo la primera corrida de la feria del Cristo de los Milagros.

Gregorio Sánchez, Jaime Ostos y José Julio formaban el cartel con seis bellos ejemplares de Las Salinas, tres de ellos muy nobles y bravos. Los restantes, deficientes. El primer toro fue muy aplaudido durante el arrastre por su bravura y nobleza. Se rindió un justo homenaje a la rejoneadora peruana Conchita Cintrón, a la que se entregó una medalla de oro como recuerdo de sus notables actuaciones en los ruedos hispanos. Conchita dio la vuelta al ruedo en medio de fervientes ovaciones.

Gregorio Sánchez realizó con su primer enemigo una portentosa faena, tanto con el capote como con la muleta, con la que dio pases asombrosos con ambas manos al son de la música. El público aclamó al matador, que terminó la faena de media estocada y descabello. Petición de oreja que, inexplicablemente, el juez no concede, ganándose una bronca. A su segundo toro y al que mató sustituyendo a José Julio realizó dos faenas valientes y toreras entre ovaciones. Dio en ambos varias vueltas al ruedo.

Jaime Ostos, que no tuvo suerte en el reparto, puso en evidencia su inmensa valentía, pero no logró lucirse en ninguno de los dos enemigos por las dificultades que éstos ofrecieron. Toreó muy bien de muleta y mató rápidamente a los dos astados. Fue muy ovacionado al final de cada una de las faenas.

José Julio, con un toro muy difícil, demostró extraordinario valor, pero sólo descolgó con las banderillas, de las que colocó tres enormes pares. El público le aclamó y dio la vuelta al ruedo. Con la muleta sólo pudo defenderse. Terminó decorosamente y fue ovacionado. José Julio destacó con el capote en su segun-

do enemigo. Hizo varios quites, uno de ellos muy notable, que fue premiado con grandes ovaciones. Al iniciar la faena de muleta fue cogido en la pierna derecha y sufrió una cornada tan grande que casi le atraviesa la pierna. El portugués fue operado de urgencia en la enfermería de la Plaza y luego trasladado a la clínica de la Maison de Santé. El parte facultativo dice que, a pesar de la gravedad, el estado de José Julio es satisfactorio, por lo que se cree que podrá actuar en las últimas corridas de la feria.

LIBANO

CORTE DE OREJAS EN BEIRUT

En Beirut, el pasado domingo, el estadio habilitado para Plaza de toros se llenó totalmente en la segunda corrida celebrada en la capital libanesa.

Los tres matadores, Julio Aparicio, Juan Bienvenida y «Mondelón» cortaron las orejas y rabos a todos sus enemigos entre el entusiasmo general de la muchedumbre, integrada por individuos de numerosas nacionalidades, que llenaban las localidades de la improvisada Plaza.

El éxito de estas corridas iniciales permite asegurar que El Líbano ha quedado abierto a la Fiesta nacional española.

PORTUGAL

CORRIDA DE FERIA EN SANTAREM

En Santarem se celebró el domingo la corrida de feria, con toros de Paulino da Cunha, regulares.

Manuel dos Santos fue ovacionado en su primero, que salió manso y peligroso. En el otro obtuvo un gran éxito con el capote, las banderillas y en su extraordinaria faena de muleta. Se le premió con dos vueltas al ruedo y salida a los medios.

Antonio dos Santos, gran éxito en su primero con la muleta. Dos vueltas. En el último escuchó palmas.

Los rejoneadores Manuel Conde y Pedro Luceiro actuaron bien y dieron ambas vueltas al redondel.

HOMENAJE A DON ANTONIO PEREZ



La Peña Taurina Salmantina ha hecho entrega al ganadero don Antonio Pérez Tabernero de un artístico pergamino con motivo de su cincuentenario como criador de reses bravas (Foto Los Angeles)

UN PINTOR MALAGUEÑO



El pintor malagueño Cipriano Maldonado, con el joven novillero Fernando Martín, ante el retrato que de éste ha pintado aquél (Foto Sáez)

EL EMPRESARIO Y EL GANADERO



PACO HERRERA



El matador de toros Paco Herrera, que resultó herido en Tolosa, llegó a Madrid (Foto Diego)

El ganadero sevillano don Juan de Dios Pareja Obregón, con el empresario don Antonio González Vera, que acudió a la clínica donde aquél convalece de una intervención quirúrgica, para concluir un acuerdo que significa la venta al señor González Vera de toda la camada de la vacada de aquí

POR ESAS PEÑAS

FIESTA CAMPERA DE LA PEÑA TAURINA «EL CLARIN»

Los componentes de la Peña Taurina «El Clarín» han celebrado su acostumbrada fiesta campera, que este año ha tenido lugar en la finca que en Coimbar del Arroyo poseen la viuda e hijos de don Alfredo Quinta. En dicha fiesta actuaron los jóvenes novilleros Manuel Trigo, Félix Gimeno y «El Maño». Hubo asimismo toreo cómico a cargo de asociados de la Peña, no faltando los sustos y revolcones de rigor.

TROFEO PARA EFRAIN GIRÓN

El Jurado calificador nombrado por la Peña Taurina de Pozoblanco (Córdoba) para otorgar el Trofeo Peña Taurina de Pozoblanco 1961 (segundo que pone en juego) para premiar la mejor actuación del matador a través de las tres novilladas picadas celebradas con motivo de su renombrada feria de Nuestra Señora de las Mercedes, que han tenido lugar durante los días 24, 25 y 28 de septiembre, en las que tomaron parte José María Montilla, Rafael Montero «Rafaletes», Efraín Girón, Agustín Castellanos, «El Purí», Gabriel de la Haba «Zurito», Manuel Benítez «el Cordobés» y Gonzalo Amán, emite el siguiente juicio, según acta levantada al efecto:

«De acuerdo con las bases establecidas, el Jurado calificador ha otorgado el mencionado trofeo, el Toro de Oro, al novillero Efraín Girón, por mayoría de votos, en premio a la mejor actuación.»

EL IX ANIVERSARIO DE LA PEÑA «JUMILLANO»

Para conmemorar el IX aniversario de la fundación de la Peña Taurina «Jumillano» se han organizado para el día 15 del actual los actos que a continuación se detallan:

A las once de la mañana, misa y Te Deum en la iglesia parroquial de San Ildefonso. A continuación de la misa, visita al Sanatorio de los Toreros para obsequiar a los que allí padecen lesiones de los toros. Y a la una y media, almuerzo en el restaurante Angulo.

NUEVA DIRECTIVA

La Peña Taurina del Carmen, de Zaragoza, eligió la nueva Junta Directiva que ha de regir los destinos de esta Peña: Presidente, don Serapio Tremps Ullón; vicepresidente, don Jesús García Teller; secretario, don Francisco Pérez Bazán; tesorero, don Santiago Hernández Madurro; contador, don Agustín Hernández Madurro; vocales: don Alfonso Castillejo Guerga; don Pedro Fortín Serrano, don Joaquín Cartiel Lacosta, don Pascual Hurtado Clavería y doña Concepción Sesma Alfaro.

Conferencia taurina de don Emilio Pérez en la Casa de Zamora, de Valladolid

En el salón de actos de la Casa de Zamora, de Valladolid, cedido por dicha Sociedad, se celebró la anunciada conferencia taurina a cargo de don Emilio Pérez Ruiz, secretario de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas.

Hizo la presentación del conferenciante el vicepresidente de la Peña Taurina «La Afición Vallisoletana», organizadora del acto, don Juan Torres, que en breves palabras glosó la personalidad del señor Pérez Ruiz.

La disertación de don Emilio Pérez, quien empezó dedicando un cariñoso y emocionado recuerdo a don Manuel Casanova, director de EL RUEDO, recientemente fallecido, versó sobre el tema «La crítica taurina» y fue seguida con creciente interés por los muchos asistentes. Fue muy aplaudido.

De «Libertad», día 7-X-1961.



A. H. O.—Madrid. No estamos de acuerdo, señor Hernández. El primer diestro que empezó a dar categoría a Murcia fue, sin duda alguna, Juan Ruiz y Vargas «Lagartija». Y de no haber sido por su malquerencia con Fernando «el Gallo» hubiera destacado aún más que lo hizo en el escalafón de matadores de toros de su época.

A pesar de todo, el torero murciano logró grandes éxitos en los principales cosos españoles, alternando con todas las figuras de su tiempo, y en el Mediodía de Francia, Cuba y Uruguay, donde actuó muchas veces, era su arte muy estimado.



¿En qué consistió su rivalidad con el padre de «Joselito»? Se lo explicaremos: Su antagonismo con el señor Fernando consistía en que, habiendo confirmado la alternativa un año antes que éste, no consentía cederle, como «El Gallo» quería, la antigüedad en los carteles, pues Fernando Gómez sostenía que la antigüedad la daba la alternativa y no la confirmación, como argumentaba «Lagartija».

En la actualidad prevalece el criterio sostenido por el señor Fernando.

En lo que sí estamos de acuerdo, amigo mío, es que en una de las corridas celebradas en París, con motivo de la Exposición, mató uno de los toros que lidiara. No ocurrió el hecho de la forma que usted dice. Sucedió de la siguiente manera: el público, entusiasmado por la faena de «Lagartija», pidió a éste que matara el toro. Y Juan Ruiz no se hizo de rogar y tumbó a su enemigo de una certera estocada. Esto le valió, a petición de la Sociedad Protectora de Animales, un proceso, quedando todo en una multa de cien francos y la pérdida del estoque con el que cometió la hazaña.

Muchas veces, señor nuestro, creemos saber algunas cosas y estamos equivocados.

No nos molesta ninguna pregunta que se nos haga. Pero nos agrada más la consulta hecha por usted, ya que la respuesta tiene interés para los asiduos lectores de este Consultorio.

J. M. C. S.—Silos de Calaña (Huelva). Don Pedro Bauri Paguagua «Pedrucho», según nuestras últimas noticias, vive en Provenza, 257, principal, Barcelona.

Esté ex matador de toros dirige en la Ciudad Condal una Escuela Taurina.

M. R. F. S.—Barcelona. Atenderemos su petición. Es cuestión de unos días, señorita.

J. P. S.—Ciudad Real. Verá usted, señor Pérez Serrano. Existen en la actualidad dos novilleros que se apodan «El Cordobés». Uno, Manuel Bueno, que es al que usted se refiere en primer lugar en su carta. Y el otro, Manuel Benítez.

El último de ellos es el famoso.

J. L. R.—Eibar. Lo que usted quiere saber de don Luis Mazzantini es lo siguiente:

En los últimos años de su vida, y una vez reti-

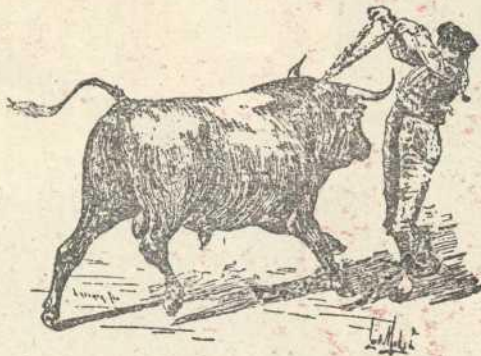
EL CARACTER DE «LAGARTIJO»

El gran Rafael Molina «Lagartijo» no perdió en los postreros días de su vida el carácter jovial que se echaba de ver en todas las anécdotas contadas por los periódicos.

Cuando empezó a agravarse entró una mañana el médico en el cuarto del enfermo, y éste, mirando al doctor con los ojos muy abiertos, le dijo:

—Don José, me paese a mí que este bicho está muy quedao.

rado de los toros, Mazzantini intervino activamente en política; tanto, que incluso llegó a ser gobernador civil de Guadalajara y Avila. Retirado de la vida activa, le dieron un destino en el Ministerio de la Gobernación, empleo que vio en peligro con la Dictadura del gran caballero don Miguel



Primo de Rivera y Orbaneja. Un amigo aconsejó a don Luis que fuera a ver al general Martínez Anido y que con toda claridad le expusiera su caso. El antiguo torero se resistía, pero el amigo en cuestión le argumentó de esta forma:

«Luis; Tú eres un caballero y un hombre valiente. Lo has demostrado toda la vida. Al general a quien vas a visitar le adornan las mismas virtudes que a ti. Y los caballeros y los valientes siempre se han entendido.

Y se entendieron el general y el torero. El pundonoroso militar, nada más escuchar las primeras palabras del ex torero, se hizo cargo del problema que embargaba a éste y no lo dejó terminar, accediendo, muy complacido, a la petición que le hacía su visitante.

J. Z. N.—Zamora. Lorenzo Pascual y García «Belmonteño» tomó la alternativa en esa capital el día 12 de septiembre de 1946. Actuó de padrino Manuel Álvarez Pruaño «Andaluz», quien, en presencia de Antonio Bienvenida, le cede el toro «Avión», de los señores Hermanos Villagodio. Vistió aquella tarde Lorenzo un terno blanco y oro.

Confirmación: Madrid, 13 octubre 1946. Padrino: Rafael Ortega Gómez «Gallito», actuando de testigo Luis Mata. Los toros fueron de doña Concepción Concha y Sierra, y el de la ceremonia se llamaba «Pitillero», número 40, cárdeno. También sacó «Belmonteño» en esta corrida un terno blanco y oro.

Nació este diestro en Bellver de los Montes (Zamora) el día 10 de agosto de 1923.

Se presentó en Madrid el 25 de agosto de 1946, alternando con Gabriel Pericás y José Antonio Mora, y novillos de don Eugenio Marín, de Aldeaquemada (Jaén). «Belmonteño» mató una res de esta ganadería, en primer lugar, y otra de J. Escudero, que se corrió en sustitución de otra del señor Marín. En su primer novillo fue ovacionado y oyó palmas en el otro.

No nos molestan las preguntas que se nos hagan, señor Fernández Núñez, máxime cuando se formulan del modo que usted lo hace. Como verá, hemos sido más amplios que usted quería en las respuestas y, por creerlo de interés general, vamos a contar a continuación una hazaña de «Belmonteño» en tierras de América.

En una corrida celebrada el día 16 de abril de 1950 en la Plaza de Armenia (Colombia) en la que alternaron mano a mano Luis Mata y «Belmonteño», un toro de la ganadería de Clara Sierra saltó al tendido, causando el consiguiente susto en el público.

«El tercero de la tarde —informó oportunamente «Belmonteño» a su llegada a España—, número 13, mansurrón, al segundo puyazo saltó la barrera. Se portó bien en banderillas y Luis Mata, por bajo, se hizo con él. En una pausa el toro, al paso, se dirigió a la barrera y rápidamente, de un salto, salvó la barrera. Cayó dentro del tendido y con dificultad subió hasta la séptima fila. Requerí el estoque, se lo clavó hondo y descendió el toro hasta la primera fila, se le descabelló y, en las últimas ansias, se lanzó al callejón, donde murió.

J. A. R.—Madrid. Desde luego, señor Ribalta. Existió un banderillero llamado Antonio Acuña «Currito», pero destacó muy poquito en la profesión. Puede preguntarle lo que desee saber. Si podemos informarle, lo haremos con mucho gusto.

J. M. M.—Córdoba. Ignoramos la dirección de José María Clavel. Opinamos que, con un poco de suerte, en la guía telefónica de Madrid o Barcelona la encontrará.

M. B.—Orihuela (Alicante). A continuación le damos la semblanza de Angel Pastor, debida al notable escritor Manuel Serrano García-Vao:

*Desde el Polo al Ecuador
no vi diestro más simpático,
aunque a veces fuera apático
tan modesto lidiador.
¿Quién duda que Angel Pastor
pasó con desenvoltura,
capeó con gran finura,
clavó los pares al pelo
y hasta imitando a Frasuelo
en alguna pinchadura?*



P. B. R.—Murcia. También nosotros hemos visto la publicidad de la casa comercial a que usted alude en su atenta carta. Pero sepan usted y sus amigos que con la muleta en la mano derecha y el estoque en la izquierda no da pases ningún torero. Ya sé que ha visto, como nosotros, la fotografía-reclamó en esa forma, pero ha sido por estar invertida.

No le dé vueltas al asunto. En lo sucesivo, usted que dice que ve muchas corridas, fíjese si ve algo parecido a la publicidad en cuestión.



VETERANO
OSBORNE



SEMAZARIO DE LOS TOROS